gaceta cultural
Ateneo de Valladolid

Enero 2015 • Nº 73

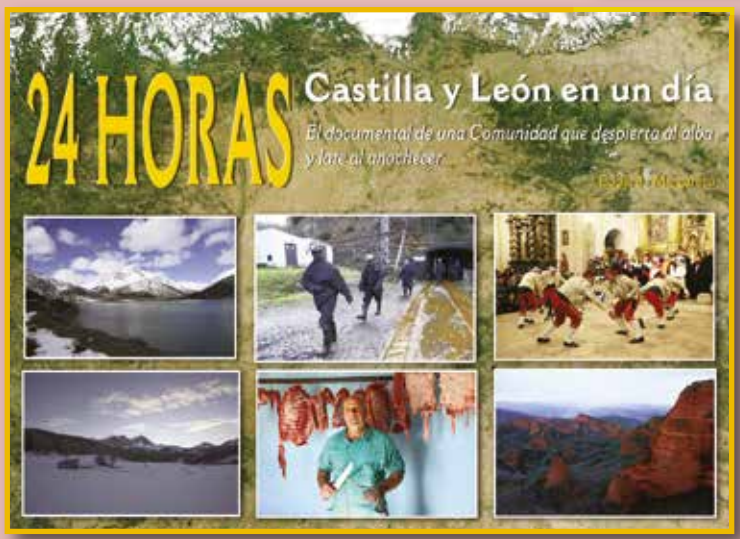
SAN FERNANDO
un patrón para Castilla y León

Por Josemaría de Campos Setién

CELSO ALMUIÑA, NUEVO PRESIDENTE DEL ATENEO

Su programa incluye una sección económica y social

Por María Aurora Viloria



Santa Teresa, de Gregorio Fernández.

TERESA DE JESÚS:
Un centenario especial para las tierras de Valladolid

Por Javier Burrieza Sánchez

Llegada de Santa Teresa y San Juan de la Cruz a Valladolid, azulejo del Zaguán del Palacio Pimentel.

COSMÉTICA ECOLÓGICA
Las plantas aromáticas que crecen en el Parque del Montseny

Por María José Celemín

Un cuarto de siglo sin
DALÍ

Por Jesús Cueto-Vallejo

RECORDANDO A 5 ESCRITORES-DIRECTORES DE El Norte de Castilla

EL OBJETO EN LA PINTURA
Por Marta Morán Silva

ACTIVIDADES para el Primer Trimestre del año 2015
AMIGOS DEL CINE EN 2015. Año Chaplin

PROVINCIA DE VALLADOLID

mucho que ver contigo

Instala en tu móvil un lector de códigos QR

DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
www.diputaciondevalladolid.es

Descúbrelo Aquí !!!

www.provinciadevalladolid.com

Sumario

- Editorial 1

María Aurora Viloria
- Celso Almuiña Nuevo Presidente del Ateneo 2

Josemaría de Campos Setién
- San Fernando un patrón para Castilla y León 5

Javier Burrieza Sánchez
- Teresa de Jesús 9

Francisco Javier Osés Sola
- Zorrilla, de poeta de éxito a financiero ruinoso (II) 12

Alfonso Velasco Martín y Alfonso Velasco Sendra
- Alois Alzheimer (1864-1915) 17

Marta Morán Silva
- El objeto en la pintura (1) 19
- Recordando a 5 Escritores-Directores de El Norte de Castilla 21
- **Actividades del Ateneo para el Primer Trimestre de 2015 Amigos del cine 2015. Año Chaplin** 24
- **Se convoca el 62 Premio de Novela Ateneo-Ciudad de Valladolid** 26

Jesús Cueto-Vallejo
- Un cuarto de siglo sin Dalí 27

Pablo López López
- ¿Corrupto el pueblo español? 31

José María Giménez Ramos
- La frontera de lo correcto 34

José Delfín Val
- Meditaciones sobre el catalanismo y el fútbol 36

Pablo López López
- Sabiduría y Antisabiduría 38

María José Celemín
- Cosmética ecológica 42
- Poetas del Ateneo: Manolo Madrid 44
- Premios Príncipe de Asturias 45
- 24 Horas «Castilla y León en un día» 47

Gaceta Cultural fundada por
Gonzalo Muinelo Alarcón

Edita
ATENEO DE VALLADOLID

Depósito Legal: VA-385-1995
Acera de Recoletos, 19, 1.º dcha. 47004 Valladolid
www.ateneodevalladolid.org

N.º 73 Enero-Febrero-Marzo 2015

Junta de Gobierno

Presidente
Celso Almuiña Fernández

Vicepresidente 1.º y Coordinador
Ricardo Martín de la Guardia

Vicepresidenta 2.ª y Sección de Arte
Concepción Porras Gil

VOCALES:

Sección de Ciencias
Alfonso Velasco Martín

Sección de Cultura
Eduardo Pedruelo Martín

Sección de Historia
Guillermo Pérez Sánchez

Sección de Literatura
José Ramón González García

Sección de Pensamiento
Javier Peña Echeverría

Tesorero y Sección de Economía y Sociedad
José Manuel Pérez Ríos

Secretaria
Dulce Nombre de María País Benito

Directora de Comunicación y Juventud
Ana Velasco Molpeceres

Maqueta e imprime: Gráficas Gutiérrez Martín.

El Ateneo de Valladolid ante el siglo XXI

Es sabido que la actual crisis no tiene únicamente una vertiente económica. Sus implicaciones son múltiples: sociales, ideológicas, culturales, éticas, etc. En segundo lugar, partimos del convencimiento que ninguno de los problemas que afecten a las sociedades deben ser escamoteados al debate riguroso. En nuestro caso, por razones de proximidad prestaremos especial atención a la problemática actual de la sociedad vallisoletana y castellano-leonesa en general; sin olvidarnos de otros ámbitos dentro de los cuales estamos enmarcados: España y Unión Europea.

Los ateneos en España, que nacen a mediados del siglo XIX, son los herederos de los círculos ilustrados de la centuria anterior (XVIII). Desde entonces han jugado un papel especialmente destacado precisamente en los momentos más críticos, cuando las inseguridades eran mayores. Y de lo que no cabe duda es que en estos comienzos del siglo XXI nos encontramos inmersos en uno de esos momentos críticos.

Dentro de este contexto histórico, el Ateneo de Valladolid nace precisamente en un momento muy especial como es el Sexenio Revolucionario (1868-1874) en que por primera vez se plantea en España una profunda revisión ideológica, social y hasta ética. El segundo gran reto tiene lugar ya dentro del siglo XX en torno a las causas de la pérdida de las últimas colonias y la aparición de los regionalismos, especialmente del catalán. El nacionalismo independentista que se desata en Cataluña durante la II República (1931-36) concitará desde el principio las más encendidas polémicas dentro de nuestro Ateneo. El posterior franquismo descafeína el contenido de los ateneos hasta dejarlos convertidos en pura caricatura de lo que habían sido y del papel que habían desempeñado y por naturaleza les corresponde llevar a cabo: ser conciencia social crítica. La restauración de la democracia abre la posibilidad de la recuperación del viejo quehacer. Sin embargo, la anestesia de cuatro décadas y en manos aun de viejas generaciones será una fuerte rémora que se arrastrará durante demasiado tiempo.

En estos nuestros días, por lo tanto, la presencia de la voz ateneísta vuelve a ser imprescindible. La reflexión plural, sosegada, tolerante, crítica, no demagógica; pero sí comprometida tiene más razón de ser que nunca. Ninguno de los graves problemas que afectan a nuestras sociedades debiera ser ajeno a los debates de estas ágoras culturales. Este es el horizonte que queremos desarrollar dentro del Ateneo de Valladolid y que esperamos, con la ayuda de todos, poder al menos aproximarnos a su consecución. Así, tu colaboración es imprescindible. Ten en cuenta que no se puede pedir al Ateneo lo que tú, dentro de las posibilidades de cada uno, no estés dispuesto a dar; o sea, tu colaboración. Sé exigente, pero comienza por exigirte a ti mismo. Esta es una empresa de todos y para todos. A eso aspiramos. Pedimos la colaboración sin exclusiones. Así podremos construir una tribuna abierta, plural e independiente en la cual todos podamos convivir dialécticamente. La tarea es mucha e ilusionante. Confiemos en que los resultados, al menos en parte, sean positivos.

Por ultimo, es de justicia agradecer a todas las Juntas directivas que nos han precedido su esfuerzo por tratar de mantener vivo, pese a todo, el Ateneo de Valladolid. Por nuestra parte, quisiéramos recoger la herencia recibida y en la medida de nuestras fuerzas procurar mejorarla y en todo caso continuarla.

CELSO ALMUIÑA
PRESIDENTE DEL ATENEO DE VALLADOLID

CELSO ALMUIÑA NUEVO PRESIDENTE DEL ATENEO

Su programa incluye una sección económica y social

María Aurora Viloria

Periodista y socia del Ateneo

El nuevo Presidente del Ateneo de Valladolid, Celso Almuiña. (FOTO: MIGUEL ÁNGEL SANTOS).

Celso Almuiña, licenciado en Ciencias de la Información y catedrático emérito de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid, fue elegido el 17 de diciembre nuevo presidente del Ateneo por un periodo de cinco años. Toma el relevo de Ángel María de Pablos que, cumplido su mandato, decidió no presentarse a la reelección, aunque seguirá coordinando la revista de la asociación. Llega decidido a continuar la labor realizada hasta ahora con secciones de literatura, arte o historia, a las que se añadirá una Económica y Social imprescindible en estos tiempos de crisis.

La confirmación del nuevo presidente y único candidato tuvo lugar en una asamblea general extraordinaria precedida de otra ordinaria en la que De Pablos presentó el informe de cinco años muy duros y difíciles «en los que ha pesado más lo no conseguido» y ha tenido que enfrentarse con «la apatía más absoluta». Entre los logros está la próxima concesión del título de Bien de Interés Público por el que tanto ha luchado la Junta de Gobierno, la calidad de las novelas que han obtenido el premio que se convoca con el patrocinio del Ayuntamiento y la «Gaceta Cultural», que comen-

Tres presidentes del Ateneo de Valladolid: Ángel María de Pablos, Josemaría de Campos Setién y Celso Almuiña. (FOTO: MIGUEL ÁNGEL SANTOS).

zó siendo unas hojas tiradas a ciclostil y hoy es una revista gracias a la colaboración de los impresores José María Gutiérrez y su hijo Carlos, una publicación en la que, según los principios ateneístas, caben todas las ideas siempre que se manifiesten con respeto.

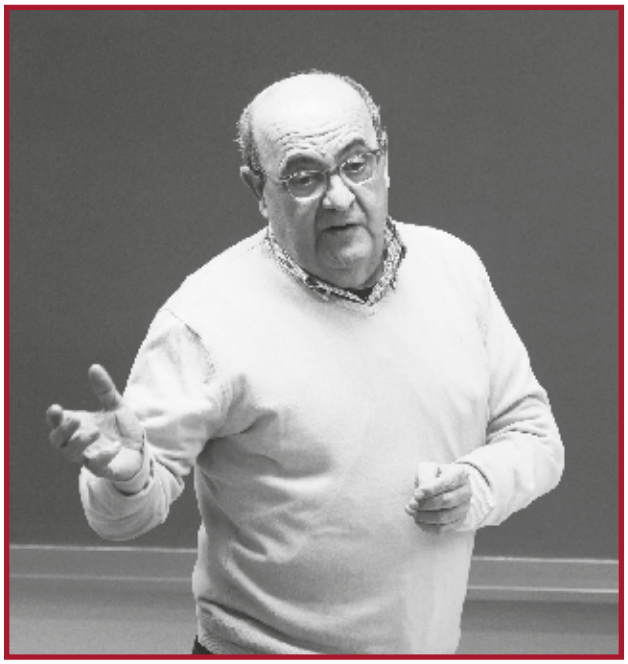
«Todo ello se ha logrado con el apoyo de una Junta de Gobierno entregada a la difusión y promoción de las ciencias, las artes, las letras y la cultura en el más amplio sentido, siempre con independencia, libertad de pensamiento y de expresión, tolerancia y convivencia», los principios con los que fue fundado el Ateneo en 1872.

«No he conseguido, sin embargo, atraer a los jóvenes, a pesar de que es en lo que más he trabajado, ni siquiera aumentar el número de socios, porque los 270 actuales son insuficientes, y tampoco he logrado recuperar las ediciones ni continuar la Historia de Valladolid en el siglo XX. El balance es decepcionante, mucho trabajo para tan escasos rendimientos, y, desde luego, no es el que esperaba. Por eso creo que ha llegado el momento en el que sean otros quienes aporten nuevas ideas e iniciativas».

A continuación el tesorero, Manuel Arias, hizo un breve resumen del balance económico, del que destacó que este año, por primera vez, se terminará con 2.300 euros en el banco, y explicó que los principales gastos son los del alquiler de la sede, 499 euros mensuales, más la calefacción y la luz, mientras que los ingresos se basan en la cuota de los socios.

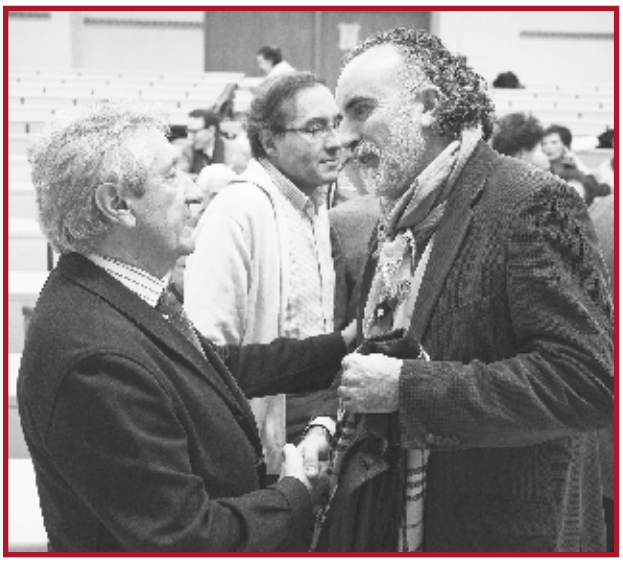
Una vez aprobada la gestión a mano alzada por la totalidad de los asistentes, el secretario, Antonio Bellido, leyó el acta de la comisión electoral que, una vez examinada la candidatura, manifiesta que Celso Almuiña reúne todas las condiciones exigidas para ser presidente del Ateneo y da por finalizado el proceso electoral.

Presidente de Honor conversando con el Presidente Electo. (FOTO: MIGUEL ÁNGEL SANTOS).



El Tesorero saliente explica las cuentas del Ateneo. (FOTO: MIGUEL ÁNGEL SANTOS).

Ángel María de Pablos exponiendo su informe de cinco años. (FOTO: MIGUEL ÁNGEL SANTOS).



El nuevo presidente conversando con Carlos Sanz Minguez, catedrático de arqueología. (FOTO: MIGUEL ÁNGEL SANTOS).

DEBATES

Comenzó así la asamblea general extraordinaria en la que Celso Almuiña presentó su proyecto para un Ateneo «que siento como algo muy mío». Recordó que es socio desde que cursaba Segundo de carrera, cuando lo presidía Alfonso Candau, dirigió la sección de Historia con José María de Campos y fue vicepresidente en el mandato de Gonzalo Muinelo. Por todo ello, explicó, «consideró como un deber aportar mi pequeña o gran experiencia al mundo cultural, porque creo que sólo a través de la cultura es posible transformar la sociedad».

Afirmó que todos los temas puedan ser discutidos en el Ateneo, «siempre con respeto a las personas e ideas», y recordó los círculos organizados en la presidencia de Muinelo para grupos reducidos, en los que dos ponentes planteaban durante diez minutos temas desde posiciones encontradas que después eran debatidos por los asistentes. Confirmó su interés por las artes, las exposiciones, el cine, el teatro o la poesía y anunció su intención de organizar excursiones culturales, como hacía en otro siglo la Sociedad Castellana, así como de continuar la Historia de Valladolid aunque deba ser en edición digital.

Almuiña, que tendrá en su equipo mujeres y jóvenes, está dispuesto a intentar compartir un edificio con otras asociaciones, así como a utilizar los espacios de la Universidad para la celebración de actos culturales.

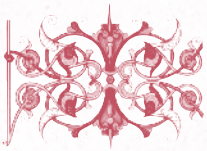
Después de la votación, con un resultado de 41 votos afirmativos y cuatro papeletas en blanco, fue proclamado presidente del Ateneo para los próximos cinco años.

Miembros de la mesa electoral del Ateneo durante la votación que ratificó la candidatura de Celso Almuiña. (FOTO: MIGUEL ÁNGEL SANTOS).

SAN FERNANDO
un patrón para Castilla y León

Josemaría de Campos Setién
General de División y Catedrático

La fuerza de la Historia pide que sea declarado patrono de Castilla y León y Co-patrono de Valladolid



Este fue un rrey mucho messurado e complido de toda cortesía e de buen entendimiento e muy sabidor; e muy brauo et muy sannudo en los logares do conuenie, muy leal e muy verdadero en todas cosas que lealtad e verdat deuiese guardar. En Dios touo su tiempo, sus ojos e su coracón, por que él siempre fue tenudo de le ayudar et guiar en todos sus ferhos, et de le adelantar et guiar en todas ondras.

Con esta alabanza al rey Fernando, la *Crónica de Veinte Reyes* (1274), traza los rasgos salientes del reinado de Fernando III, que, al decir de su biógrafo Manuel González Jiménez, **marcó de manera significativa el destino de España**, y, como afirma Luis Suárez Fernández, el proceso de expansión llevado a cabo por Fernando III **hizo de Castilla una de las primeras potencias de Europa**, rompiendo en forma definitiva el equilibrio interior de la península, con la unión de los reinos de Castilla y León y sus conquistas en Andalucía, ya que, desde este momento, y en adelante, **el eje político de España queda en manos de Castilla.**

En efecto, este monarca, fue uno de los más grandes reyes del siglo XIII, como su primo el santo rey de Francia Luis IX, Jaime I de Aragón y el emperador Federico II.

Escultura de San Fernando por Alonso Fernández de Rozas en la catedral de Valladolid.

Nació, en 1201, en el monasterio cisterciense de Bellofonte en el monte Valparaíso, fundado por Alfonso VII, en localidad zamorana de Peleas de Arriba, por lo que fue llamado en las crónicas «el montesino». Era fruto del matrimonio de Alfonso IX, hijo de Fernando II, de León, con Berenguela, hija de Alfonso VIII, de Castilla, el vencedor de las Navas de Tolosa, cuyo matrimonio, por ser tío y sobrina los cónyuges, y no haber contado con la dispensa papal, fue declarado nulo por Inocencio III, pero después, en 1216, en el IV Concilio de Letrán se acordó reducir el grado de parentesco que incurría en incesto, con lo que el impedimento obrante entre Alfonso IX y Berenguela quedaba excluido, y el mismo papa declaró legítimos a los hijos de Alfonso y Berenguela a todos los efectos civiles y eclesiásticos, y confirmando el tratado de Cabreros, de 1206, entre Alfonso VIII y Alfonso IX que había reconocido a Fernando como legítimo heredero al trono leonés.

A la muerte de Alfonso VIII, subió al trono castellano, su hijo Enrique I, reinando escasamente

Fernando III rey de Castilla y León, Archivo de la Catedral de Santiago de Compostela, siglo XIII.

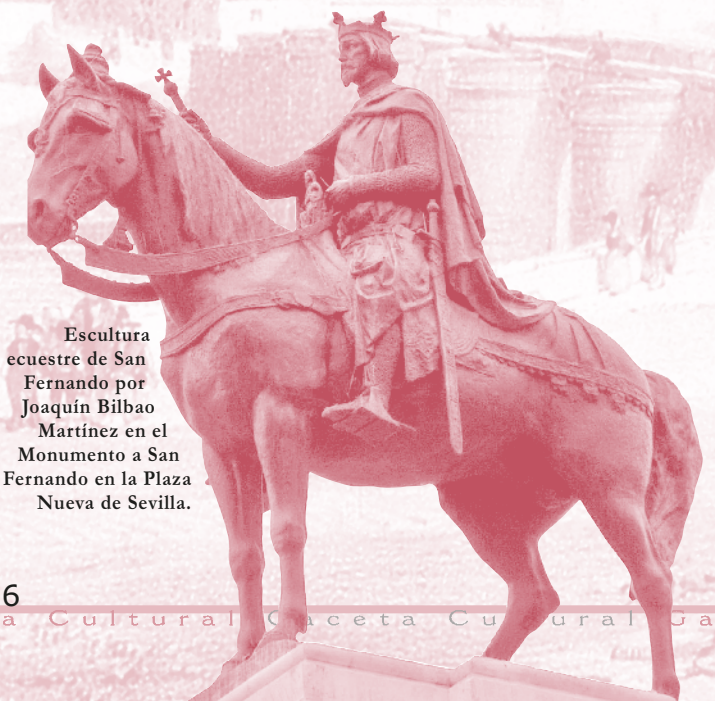
cuatro años, y, a su muerte, fue proclamada reina de Castilla su hermana **Berenguela, en el amplio campo del mercado, hoy, Plaza Mayor de Valladolid, el 1 de julio de 1217, y en el mismo acto, aclamados por el pueblo, Berenguela abdicó en favor su hijo Fernando, de 16 años**, celebrándose solemnemente en la Colegiata de Santa María la Mayor el acto de prestar homenaje y jurar fidelidad al rey don Fernando, como Fernando II de Castilla, los magnates, los prelados y los representantes de las ciudades y de las villas.

Alfonso IX, que aspiraba al trono castellano, se presentó a reclamarlo con su ejército a las puertas de Burgos, en cuyo baluarte se hallaban reforzados el rey Fernando y su madre doña Berenguela, la cual, para evitar un sangriento enfrentamiento, gestionó una tregua entre el rey de León y el de Castilla, su hijo, ratificado en el pacto de Toro, el 26 de agosto de 1218, consolidándose la paz definitivamente, con la **unión de Castilla y León al heredar Fernando, como Fernando III la corona la leonesa a la muerte de su padre Alfonso IX, el 24 de septiembre de 1230. Se remediaba así la división del reino castellano-leonés efectuada en 1157 por disposición testamentaria del Emperador Alfonso VII. Su unión, como afirma y documenta Luis Suárez Fernández, no fue mera yuxtaposición, sino que las instituciones de ambas coronas, ya para siempre, se fundieron hasta constituir un solo reino.**

Fortalecido con esta unión, Fernando III emprende la conquista por tierras de andaluzas, marchando ya codo con codo, castellanos y leoneses, en las mesnadas reales, las milicias concejiles y las Órdenes Militares. Así fue como, en 1232 la Orden de Santiago adquirió Trujillo (1232) y Montiel (1233). Baeza, se entregó. Asediada, Úbeda, capituló en condiciones muy generosas, precedente que se repetirá en otras ciudades y fortalezas, lo que le da el dominio de la puerta de acceso al valle del Guadalquivir, provocando la desintegración de Al-Andalus.

Las grandes ciudades del Islam quedaban en primera línea. Córdoba se rindió en 1236, Murcia, en 1243; el rey de Granada se hizo feudatario y aliado de Fernando, constituyendo un reino musulmán exclusivamente español, conservando el pleno señorío sobre todo su reino, entregando la ciudad de Jaén, en la que solemnemente entró el rey Fernando en 1246. **Sevilla resistió un largo y costoso asedio de más de quince meses, pero aislada, incluso por el Guadalquivir, por la decisiva proeza de la marina cántabra al mando de Ramón de Bonifaz, de romper el puente de barcas unidas por cadenas entre la ciudad y Triana, que pasó a orgulloso escudo de Santander, la gran ciudad capituló el 23 de noviembre de 1248.** En los meses siguientes se fueron entregando a Fernando III, mediante pacto y capitulaciones todas las dos márgenes del río hasta su desembocadura, con Sanlúcar de Barrameda, Arcos, Jerez y Cádiz, cuya población musulmana permaneció en sus ciudades y casas y no tuviera que emigrar. Esta débil ocupación cristiana hará posible una importante revuelta de los mudéjares, en tiempos de Alfonso X, en 1264.

Sometido Al-Andalus, Fernando III convocó, en 1250, en Sevilla, las Cortes Generales del reino,



Escultura ecuestre de San Fernando por Joaquín Bilbao Martínez en el Monumento a San Fernando en la Plaza Nueva de Sevilla.

Entrada de San Fernando en Sevilla, por Manuel Peti. Catedral de Valladolid.

Las postrimerías de San Fernando, por Virgilio Mattoni, 1887.

que, desde la primera reunión bien documentada, de León, en 1188, no se habían vuelto a convocar. Pretendió organizar una cruzada en el norte de África, el proyecto murió con la inesperada muerte del rey, en Sevilla, el 30 de mayo de 1252, a los 53 años, siendo enterrado, con el hábito de terciario franciscano. en la que fuera aljama almohade, consagrada en 1248 como Catedral, en la capilla real, a los pies de la Virgen de los Reyes. Considerado Fernando III por Menéndez Pelayo: **«El más grande de los reyes de Castilla»,** para el sabio montañés, «el santo tránsito de San Fernando oscureció y dejó pequeñas todas las grandezas de su vida».

San Fernando, de Murillo.

Amador de toda gentileza, versado en los juegos nobles, como el ajedrez, aficionado a la música, que en su corte, según Higinio Anglés, rayaba a gran altura, y excelente cantor. Favoreció con esplendidez al Estudio General de Salamanca, fundado, en 1218, por su padre Alfonso IX, y fomentó el inicial estilo gótico, impulsando la construcción de las catedrales de Burgos, Toledo, y Osma. Promovió la traducción del *Liber Iudiciorum* o *Fuero Juzgo* al castellano, dando rango legislativo a dicha lengua, iniciando su uso en los documentos oficiales.

Ejemplar padre y esposo. Casó dos veces, primero con Beatriz de Suabia y, a su muerte, con Juana de Ponthieu, virtuosas mujeres que fueron tan fieles colaboradoras, como su madre y ángel tutelar, Berenguela, hermana de Blanca, madre de San Luis rey de Francia. Ejemplares mujeres estas dos hijas de Alfonso VIII, madres de modélicos reyes y santos.

Fue un rey dotado de gran sabiduría para gobernar, guerrero hábil, distinguido por las virtudes militares de rapidez, prudencia y perseverancia y supremamente generoso con los vencidos. **Cumplió de manera brillante su cometido histórico: pacificar los viejos territorios patrimoniales fundiendo definitivamente los reinos de Castilla y León, ampliando la reconquista como ninguno de sus antepasados lo había hecho, y sentando las bases para que hijo Alfonso X, como afirma Manuel González Jiménez, creara el primer Estado Moderno europeo.**

Sus virtudes como rey, como fiel esposo y como persona, en el transcurso de su vida, dejaron, desde el mismo día de su muerte, honda fama de santidad. Más que por sucesos extraordinarios, de los muchos que en vida fue protagonista y por los milagros acaecidos por su intercesión y ante su sepulcro, por realizar extraordinariamente bien el día a día de la compleja función real.

La canonización por Gregorio XV, en 1622, de Santa Teresa, junto a San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Isidro Labrador, se festejó con enorme entusiasmo en toda España, y especialmente en Valladolid, cuarta fundación teresiana, reavivando el deseo de que se reconociera públicamente la santidad de Fernando III, venerado desde tiempo inmemorial por la devoción popular.

El proceso, recogiendo los testimonios de su vida y santidad, se puso en marcha, avanzado lentamente por las probanzas, hasta que, al fin, en 1655 fue declarado beato por Alejandro VII, con culto al público restringido en Sevilla, y, tras las nuevas probanzas, **el 4 de febrero de 1671, Clemente X reconocía su canonización,** por cierto junto a Santa Rosa de Lima, primera santa de Hispanoamérica, ampliando su culto a toda la iglesia universal, proponiéndole como modelo de santidad, celebrándose en toda España grandes fiestas en su honor, especialmente en Sevilla, en la que era tradicionalmente venerado, en Zamora, su tierra natal, y en Valladolid, que, **al decir de Matías Sangrador, en su** *Historia de Valladolid,* **«durante su reinado y hasta la toma de Sevilla, podría decirse con algún fundamento que Valladolid fue su mansión ordinaria siempre que la guerra contra los moros le permitía tomar algún descanso»,** la celebración alcanzó su máximo realce al ser presididas por la Real Chancillería, el Cabildo catedralicio, el Ayuntamiento y la Universidad, en medio del entusiasmo popular. Y como recuerdo de la canonización, se dedicó, a San Fernando una capilla en la Catedral con una estatua del tipo que para promover su santidad, grabó Claude Audran en 1631, obra del escultor Alonso Fernández de Rozas, con su legendaria espada *Lobera* en una mano y el orbe con la cruz en la otra, símbolos de sus conquistas y de la evangelización, en lugar del tradicional cetro. Y se encargó al pintor vallisoletano Manuel Peti una obra que representa la conquista de Sevilla por San Fernando, y el gran cuadro luce en la capilla de Nuestra Señora del Sagrario de la catedral vallisoletana.

San Fernando, por Valdés Leal, 1675. Catedral de Jaén.

Alegoría del triunfo de San Fernando, grabado por Arnold van Westerhout, 1671.

Varias ciudades, Sevilla, con especial devoción, le veneran como Patrón y, la Real Orden de 2 de mayo de 1805, puso al Arma de Ingenieros bajo su protección y patronazgo.

El Ayuntamiento de Valladolid, conmemoró, en clamoroso acto, el séptimo aniversario de su proclamación como rey de Castilla en la Plaza Mayor de la ciudad, colocando el alcalde, Manuel Carnicer, una placa en recuerdo «de tan glorioso acontecimiento», en la fachada del palacio consistorial, en medio del fervor popular.

El emir Axataf hace entrega de las llaves de Sevilla a San Fernando, en 1248, por Francisco Pacheco, 1634.

En vísperas del octavo centenario de la proclamación de rey de Castilla en la Plaza Mayor de Valladolid, del rey que unió, para siempre, los reinos de Castilla y León, nos atrevemos a proponer con humilde voz, pero con la fuerza de la Historia, que San Fernando sea declarado Patrono de la Comunidad de Castilla y León y Copatrono de Valladolid, y su fiesta, jubilar y patronal, sea celebrada con la máxima solemnidad. Y tampoco hay tiempo que perder para convocar un Congreso sobre Fernando III y Valladolid, con el que vengo soñando desde que se celebró el Internacional de Sevilla con motivo del 750 aniversario de su conquista.

TERESA DE JESÚS:

Un centenario especial para las tierras de Valladolid

Javier Burrieza Sánchez

Historiador y Socio del Ateneo

Decir Teresa de Jesús es adentrarse en el alma, en el ser, en el espíritu, en el modo de proceder de Castilla durante siglos. Por eso, la celebración del quinto centenario de su nacimiento, una fecha siempre gozosa, resulta tan importante y debe ser vivida con plena intensidad intelectual. Una vinculación que se muestra muy próxima a la provincia de Valladolid. Entiéndase que este concepto administrativo actual, asociado a la creación estatal del liberalismo –acabamos de conmemorar el bicentenario de nuestra Diputación Provincial– no existía en el siglo XVI. Sin embargo, el papel político, económico, social, cultural, espiritual y de comunicación de localidades como Valladolid, Medina del Campo, Tordesillas u Olmedo, se encontraba muy presente en la centuria de la reformadora religiosa por antonomasia.

Estamos hablando de doña Teresa de Ahumada –hasta la fundación del convento abulense de San José en 1562– y de Teresa de Jesús a partir de entonces. Olvidemos otras denominaciones erróneas y hasta anacrónicas. La que fue definida posteriormente como la «santa de la raza» era descendiente de judeoconversos, de aquellos que tuvieron que falsificar, construir y comprar un pasado que no tenían para poder sobrevivir y promocionarse en la sociedad de la limpieza de sangre. Poco la importaba a Teresa de Ahumada –este último era el apellido de su madre, Beatriz de Ahumada, nacida precisamente en Olmedo– las cuestiones de la honra de cristianos viejos. Mucho más importante para ella era la consideración de sus padres como personas virtuosas y, además, de buenas lecturas. Como ella misma transmite –pues fue una gran comunicadora– se vio fascinada en su niñez por la idea de hacerse mártir pero en tierra de moros, que éstos todavía formaban parte de las percepciones de los castellanos de entonces, con sus resistencias a la conversión y a la asimilación después de la conquista de Granada en 1492. Por eso, narró la bella anécdota de la fuga infantil con su hermano Rodrigo. Mucho más importantes eran sus inquietudes como mujer en la sociedad y en la Iglesia del siglo XVI.

Santa Teresa de Jesús en el actual Santuario del Carmen de Extramuros de Valladolid.

Cuando existía únicamente la doble posibilidad de ser esposa en un matrimonio o monja en un claustro –casi las dos situaciones suponían una clausura como ella comprobó en su propia familia–, eligió la segunda opción creyendo que, con ello, ganaba en la libertad que no había visto en su madre o en su hermana. Aquel matrimonio de conveniencia con Dios –como lo eran casi todos los que se efectuaban entre un hombre y una mujer– se convirtió en un matrimonio de

Portada obras de Santa Teresa.

amor. Encontró el camino del cambio tras vivir muchos años en un convento de una gran comunidad, como era la Encarnación en Ávila, donde se respiraba un cierto clima de relajación en aras a la supervivencia. Ella quería constituir una comunidad de mujeres orantes, pues con esa intención estableció San José en su misma ciudad natal, que después aprendió a reproducir en otras muchas fundaciones, la mayoría bien caminadas de unos lugares a otros y bien situadas. Desde el establecimiento del convento de Medina del Campo, la villa de unas ferias que empezaban a declinar, hasta su muerte el 4 de octubre de 1582, ya Teresa de Jesús no se detuvo en el andar y en el escribir, en el disponer y organizar, en el rezar pero también en el sufrir una dura oposición, desde dentro y desde fuera. Fue crítica con muchas cosas, en la sociedad que le había tocado vivir; con la dependencia de los grandes señores que todo lo podían; con la situación de la mujer en la Iglesia, percibiendo los problemas y las necesidades de la propagación de la fe entre «herejes» o no bautizados en las Indias –donde habían emigrado sus hermanos–. Su deseo era que ella y sus monjas fuesen almas de oración. Sus palabras no pasaron desapercibidas, aunque no se pudiese subir a un púlpito, ni para la Inquisición, ni para Felipe II. El tribunal del Santo Oficio pues secuestró el libro de su Vida; el monarca porque deseó reunir en su Biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial cuantos manuscritos pudiese poseer nacidos de sus manos.

Teresa de Jesús, sus primeras compañeras –muchas de ellas mujeres de gran arrojo, valentía y capacidad de comunicación como la Madre, «mujeres y descalzas de letras»– pisaron buena parte de los caminos de Castilla y fundaron en las principales y mejores comunicadas villas y ciudades, como aquel Valladolid que estudió y caracterizó Bartolomé Bennassar como un «centro de servicios». Les puedo asegurar que, en pocos sitios, podemos respirar con tanta intensidad y escuchar con no menos claridad los pasos de esta monja reformadora del siglo XVI como en sus «palomarcicos» de Medina del Campo y Valladolid, ambos dos en sus primeras preferencias fundacionales. Por ambos pasó en múltiples ocasiones –por Medina hasta en una docena de ocasiones, por la del Pisuerga en la mitad, tres de ellas en días de Navidad tan celebrada por la Madre–. Gozó en la antigua Corte de una protectora eficaz, de altura e influencia como era María de Mendoza, viuda del que había sido todopoderoso secretario del emperador Carlos V, Francisco de los Cobos. Doña María corrigió las primeras y quizás apresuradas intenciones de su hermano Bernardino de situarlas a las afueras de la entonces villa, en una casa de recreo en el paraje de Río de Olmos y las buscó, con el dinero que todo lo solu-

Teresa de Jesús, mujer y escritora.

cionaba, una vivienda mejor situada, más próxima y con posibilidades de futuro. Juan Luis Rodríguez ha calificado al convento de Valladolid como el «más espacioso y noble de todos los realizados por la Santa». Partió, pues, de unas casas que disponían de una dimensión cortesana pero que se transformaron según las exigencias impuestas por las resoluciones del Concilio de Trento.

Celda utilizada por Santa Teresa en el Carmelo de Valladolid.

La presencia de Teresa de Jesús se encuentra en su palabra, inscritas incluso en las paredes del convento vallisoletano y con un sentido profético. A pesar del buen hacer de pintores y escultores de primera línea –Luis de Morales, Diego Valentín Díaz, Gregorio Fernández o los maestros de la pintura sobre cobre–, detrás de la reja de la clausura nos encontramos con una comunidad de mujeres orantes. Lo hacen rodeadas de belleza y riqueza artística, pero desde la austeridad y la pobreza en el vivir. Es el sentido de esos «tesoros del silencio». Obras que, en el caso del maravilloso Cristo atado a la columna del maestro Fernández o del Crucificado que muere abandonado de Juan de Juni, permiten contemplar la humanidad del Dios sufriente, como pedía Teresa de Jesús. Una casa para vivir desde el no tener nada, en una celda presidida por una cruz de madera desnuda. Junto al camastro, eso sí, la ventana abierta a una huerta que es espacio de encuentro. Huerta jalonada por pequeñas ermitas, tiempos de retiro en días fuertes para el espíritu, de recreación también para otros más cotidianos en el almanaque. Una huerta donde crece, sin planificación, aquel moral que, según la tradición, plantó Santa Teresa y que regala frutos sabrosos, casi bíblicos.

Nunca se podrían convertir estos conventos en un museo –ahora Medina ha abierto parte del recinto para contemplación de los visitantes–. El escenario y sus bienes muebles definen la espiritualidad de unos siglos, cuando los más privilegiados socialmente pretendían convertir la protección a unas mujeres pobres en un motivo para su santidad. Es verdad que nos gustaría descubrir rincones de un urbanismo interior antiguo, contemplar la santidad contenida en la celda que utilizaba la madre Teresa, asomarnos al mundo desde el otro lado del locutorio, escuchar la lenta llamada de la campana de la espadaña al Ángelus del mediodía. La clausura nos lo impide. Las fundaciones teresianas del ámbito vallisoletano tienen mucho de Morada, de Camino de Perfección, de Castillo Interior, para escribir ese Libro de la Vida, donde el único anhelo es la búsqueda del Dios que sólo basta. Después otras localidades han acogido fundaciones carmelitanas como en Medina de Rioseco –desde los tiempos de la duquesa Vitoria Colonna–, Tordesillas o Villagarcía de Campos, en tiempos más recientes.

Así pues, este V centenario de su nacimiento nos podía servir para conocer y hallar sus obras, en ese espacio de encuentro que es la escritura, olvidando nuestro miedo a los clásicos. Escritos que no faltan en este «arca de tres llaves» que es su convento de Valladolid, donde se depositan importantes autógrafos de la monja reformadora. Pionera como fue en sus días al encontrar en la escritura, aunque la costase, un extraordinario modo de comunicación. Comunicación con sus próximos, comunicación también para alcanzar a su Amado.

Santa Teresa con la cruz y Cristo del Cirineo en el convento de Portacoeli.

ZORRILLA,
de poeta de éxito a financiero ruinoso (II)

Francisco Javier Osés Sola
Investigador

Su empeño en publicar por sus propios medios el poema «Granada» le llevó a un vericueto financiero y a su bancarrota

Al final del artículo anterior, número 71 de la *Gaceta Cultural,* contábamos que los problemas económicos de nuestro poeta José Zorrilla comenzaron con su empeño en publicar, por sus propios medios, el poema «Granada». En esta segunda parte, lo que queremos es explicar qué ocurrió con este poema que le llevó a la bancarrota, desglosaremos todos los pasos, partiendo de su viaje a Granada para empaparse de la ciudad. Dejábamos a nuestro poeta en junio de 1850 abandonando Torquemada y encargando a su apoderado y también notario, Tomás Manrique, la venta de todas las fincas, viñedos, tierras, bodegas, lagares y la casa familiar de Torquemada, mediante un poder otorgado por el notario de Valladolid Nicolás Segoviano en noviembre del año anterior. Las subastas de dichas ventas se formalizaron entre junio y septiembre, además de la enajenación efectuada en octubre de la casa familiar y la de otra pequeña casa y corral en el casco de la villa. Se alcanzó la cantidad de setenta y dos mil novecientos treinta y seis reales, según la contabilidad efectuada con las escrituras del Archivo de Protocolos Notariales de Palencia. Contábamos, también, el sentimiento de frustración que sentíamos al no poder localizar las escrituras del notario de Lerma, Pedro Celestino Valpuesta, en el Archivo Histórico de Burgos. En el mes de agosto, tras haber sido informados por la archivera del Archivo Histórico de Protocolos de esa ciudad, de la localización de los protocolos del mencionado notario, que había escriturado el crédito al padre del poeta, fuimos a Burgos[1], pero nuestros esfuerzos resultaron vanos, ya que tras la revisión de todos los documentos de dicho notario, no hallamos la citada escritura, donde se debía de reflejar tanto el nombre del prestamista como la cuantía del mismo. Sin embargo, eso nos llevó a recordar lo contado por Zorrilla en sus «Recuerdos del tiempo viejo» en el diálogo con el administrador de la Indiana de Covarrubias, el presbítero racionero de la Colegiata Faustino Nebreda, donde le expone que la escritura que el administrador le muestra no había pasado por la contaduría de hipotecas[2]. La ausencia de dicha escritura en el Archivo Histórico de Protocolos de Burgos avala el dato. Así mismo quedaría constatado que el préstamo con dicho presbítero ascendía a los treinta mil reales como indicaba en la carta que escribió Zorrilla a Tomás Manrique desde París el 10 de noviembre de 1850[3]. En la misma le contaba, refiriéndose a Faustino Nebreda *«...bien hecho está*

[1] Me ayudó en la ardua tarea Carmen Rodríguez, que se trasladó desde Valladolid a Burgos para consultar el archivo. Vaya a ella y al personal del Archivo de Protocolos de Burgos nuestro agradecimiento, por la profesionalidad y el trato tan amable y competente que nos han otorgado.

[2] Zorrilla Moral, José: «Obras completas». Ordenación, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés. Valladolid, Librería Santarén, 1943, Tomo II, pág. 1.849. Consultado en la Biblioteca digital de Castilla y León.

[3] Alonso Cortés, Narciso: «Zorrilla, su vida y sus obras», Valladolid, Ayuntamiento, 1917 (Imp. Castellana) Tomo II, pág. 141. Consultado en la Biblioteca digital de Castilla y León.

Grabado realizado por Federico Madrazo en 1842 que se halla en la Biblioteca Digital Hispánica.

lo hecho y ya tiene sus treinta mil reales, con eso, a quien nada le debemos, con nada le pagamos...». Hecho muy importante que confirmaría mi tesis de que Zorrilla obtuvo beneficios[4] con la venta de las fincas, casas y bodegas de su padre y que estaría muy lejos de haber recibido *«una ruinosa herencia»* como se ha opinado... *«las deudas contraídas por el padre obligáronle a vender la casona, de la que se despidió, como es de suponer, transido de dolor...»*[5]. También apuntábamos que su desastre económico comenzó por los avatares sufridos con su poema «Granada». Para ello vamos a efectuar una retrospectiva de lo sucedido hasta entonces con el citado poema.

Durante el año 1845, Zorrilla se había marchado a Granada para cumplir con una de sus obsesiones de poeta romántico, la cultura oriental, para empaparse de la última morada de los árabes en España escribiendo un gran poema sobre la conquista del reino de Granada. Allí permaneció un par de meses[6]. De regreso a Madrid a finales de mayo y habiendo recibido una tentadora oferta de Francia por su poema «Granada» partió para Burdeos a primeros de junio, donde estuvo unos días y escribió los primeros versos de la obra en tierras francesas. Luego marchó a París donde permaneció cuatro meses dedicado exclusivamente a la escritura del mismo. En aquellos meses hizo con el editor Baudry *«...un trato poco lucrativo, por el cual fueron mis versos los primeros que de poeta español tuvieron lugar en su magnífica colección. Por un puñado de luises y dos carros de libros, le di el derecho de coleccionar todas las obras por mí hasta entonces escritas...»*[7].

La fatal noticia de la muerte de su madre, ocurrida el 7 de diciembre de aquel año, hizo que anulara los contratos firmados con los editores franceses y regresara a España. Imaginamos que las negociaciones con los mismos debieron de ser muy duras, toda vez que hasta el ocho de febrero de 1846 nuestro poeta no llegó a Burgos, desde donde escribió carta a su padre comunicándole, entre otras cosas, que se dirigía a Torquemada. Un mes permaneció con su progenitor, pero las propuestas para la publicación de su poema en Madrid le hicieron regresar a la Corte. Allí vendió a la recién establecida sociedad editorial La Publicidad[8], el poema «Granada» en unas condiciones ventajosas para el autor. Cuatro mil duros, pagaderos a la entrega de medios tomos a razón de mil duros por entrega. Hasta el año 1850, Zorrilla no vivió mal económicamente, como reconocía en carta a Tomás Asensi[9]: *«...sacaba yo del teatro con mis obras dramáticas, suficiente cantidad para vivir decorosamente...».*

Todo iba bien, hasta que, en el citado año 1850, Zorrilla cuenta sobre la situación de la citada sociedad en sus «Recuerdos del tiempo viejo», «*…la sociedad de La Publicidad se extendió mucho y no pudo abarcar tanto; llevaba yo presentado tomo y medio de mi poema, y habíanme dado, por orden de Pacheco, hasta setenta y dos mil reales*[10]*; pero husmeando la liquidación próxima, y no queriendo que mi manuscrito pasara a manos desconocidas, suspendí la entrega de original, con la intención de rescatar la propiedad de mi manuscrito, por una transacción ventajosa cuando la liquidación llegara»*[11].

Pues bien, cuando Zorrilla abandonó Torquemada a mediados de junio, donde había recogido quince mil trescientos cincuenta y seis reales que su padre guardaba en el secreto de un mueble producto de la venta de una olmeda, regresó a Madrid y se encontró con la desagradable sorpresa de que los dueños de La Publicidad no le pagaban los treinta mil reales que le adeudaban.

En aquellas fechas, Zorrilla tenía planificado irse a Francia para evitar que el editor Baudry reimprimiese de modo gratuito sus obras. Este editor que había publicado en el año 1847 todas los títulos que Zorrilla había escrito, hasta entonces por unos pocos luises y dos carros de libros como hemos contado anteriormente, aceptado para que su padre comprobara que el hijo era el primer escritor español que publicaba en el mismo catálogo donde lo hacían los más famosos escritores de Europa. Así lo contaba el poeta en carta a Tomás Manrique de 6 de septiembre de 1850: «*...impedir que Mr. Baudry saque más jugo de mis obras porque si le doy lugar a que me las reimprima, por más que luego repita yo contra él en los tribunales franceses, y la ley me proteja, él vende sus libros pública o privadamente, y me pierde para 6 ó 8 años que dure su edición...*». Para su estancia en París necesitaba dinero y debía dejarle fondos también a su esposa que iba a quedarse en Madrid[12]. Aprovechando su viaje a Francia por los motivos expuestos y dados los indicios de liquidación de La Publicidad, nuestro poeta ve razones suficientes para publicar su poema «Granada» en Francia, con el objetivo primordial de distribuirlo, sobre todo, en los territorios de ultramar.

[4] A pesar de malvender, por las prisas, muchas de las posesiones.

[5] Ramírez Ángel, Emiliano: «José Zorrilla: biografía anecdótica», Edit. Mundo latino, 1915.

[6] El 12 de abril, dejó escritos unos versos en el *Libro de Firmas de la Alhambra: «Dejadme que embebido y estático respire...».*

[7] Zorrilla Moral, J., op. cit. Tomo II, pág. 1.833.

[8] Uno de los directores de esta sociedad era Joaquín Francisco Pacheco muy amigo suyo. Abogado, escritor, diputado, presidente del Consejo de Ministros y embajador en Méjico cuando Zorrilla estuvo allí. En su día le había ofrecido al poeta un cargo que el vate no aceptó.

[9] Tomás Asensi era diplomático y el padre de la escritora Julia Asensi. Alonso Cortés, N., op. cit. Tomo II, pág. 336.

[10] Sabemos que Zorrilla había contratado el poema por ochenta mil reales (cuatro mil duros).

[11] Según carta de Zorrilla a Tomás Manrique de fecha 13 de julio de 1850 el director gerente de la Publicidad le debía 30.000 reales cuyo pago vencía el 5 de julio de ese año. Y eso, antes de darle el último tomo. Sabida la mala memoria del poeta, tiene más crédito la carta, escrita al hilo de los acontecimientos, que «sus recuerdos».

[12] Matilde Florentina O'Reilly llegó a Bayona el 21 de septiembre con el disgusto de Zorrilla que había preparado todo para que permaneciera en Madrid.

Toda su obsesión en esas fechas era, por tanto, hacer acopio de dinero, más cuando tenía dos pagarés pendientes, que vencían en julio y agosto respectivamente, ambos de 12.000 reales[13]. Dirige cartas a Tomás Manrique y a Faustino Nebreda, para pedirles dinero. Faustino Nebreda le contestó que el notario le abonara la mitad de lo obtenido por la venta de las fincas de Torquemada hasta la fecha. Más adelante vuelve a escribir a ambos solicitándoles más dinero, para poder realizar los negocios en Francia. Por el mismo motivo, el día 26 de agosto de ese año de 1850, Zorrilla firmaba con Alonso Gullón cuatro pagarés por la cantidad de diez y seis mil ciento cinco reales de vellón que vencían entre octubre y diciembre del mismo año de cuatro mil a cuatro mil y poco reales cada uno. A cuenta le cedió a Gullón los derechos de representación de sus obras en los teatros de Madrid, que todavía le pertenecían.

Narciso Alonso Cortés cuenta que antes de irse a París arregló el asunto con La Publicidad mediante su abogado Cándido Nocedal con una transacción, por la cual recuperó el manuscrito y la propiedad de lo que tenía entregado previo el pago de veintidós mil reales que adelantó el librero León Villaverde. Alonso Cortés se apoya en lo que cuenta Zorrilla en sus «Recuerdos del tiempo viejo», pero en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, Consulado de París, hemos encontrado un poder notarial del poeta dirigido a Cándido Nocedal dos años más tarde, en septiembre de 1852, para que negociara en todos sus extremos con la sociedad La Publicidad por los negocios pendientes. Unos días antes, mediante otro poder notarial, hallado también en el mismo archivo, vende trescientos tomos del poema «Granada» y otros tantos del «Cuento de cuentos» a José Janáriz, apoderado de Urbano Feijóo de Sotomayor, director del Depósito de Publicaciones Nacionales y Extranjeras establecido comercialmente en la ciudad de La Habana, en la calle de O'Reilly 103[14]. La escritura hace la salvedad de que estos poemas se están dando o se darán a la luz muy en breve[15]. Por lo que pudiera haber ocurrido que la publicación del poema «Granada» se imprimiera sin haber arreglado todavía sus desavenencias con los directores de La Publicidad.

En París, el 17 de octubre escribe Zorrilla a Tomás Manrique lo siguiente: «...*he contado con ciertos fondos para mis negocios en ésta; tal vez, para evitar un enorme perjuicio, tenga que imprimir aquí un tomo entero, cuyo coste no me bajará de 10.000 reales, y si ahora me dejan colgado por esa cantidad, me pierdo...*» «...*porque yo sé muy bien que en 4 ó 6 meses, tendré 20 ó 30.000 francos de ganancia, y si en estos 4 meses no tengo fondos para mis negocios, me arruino...*»[16].

En noviembre en otra carta a Tomás Manrique cuenta que dispone de 35.000 reales para imprimir su obra, pero que necesitará 50.000 reales para establecerse allá y para poder vivir los cuatro primeros meses que tarde en producir la venta («Granada» no se publicó hasta casi dos años después). En definitiva, nuestro poeta invierte todo su capital en imprimir su obra. Lo que ocurrió lo narra muy bien él en sus «Recuerdos del tiempo viejo»[17]:

> «…mi poema tuvo una maravillosa aceptación: a los cuarenta días de publicación tenía vendidos mil ejemplares a Cipriano de las Cajigas para Méjico; quinientos a Baudry para Alemania, y setecientos cincuenta a varios corresponsales en París de libreros americanos; pero su éxito fue para mí infructuoso, porque Ignacio Boix, que me compró dos mil ejemplares, quebró antes del plazo en que expiraba el pagaré con que me los aseguró; y Dionisio Hidalgo[18], contra mi orden expresa, vendió condicionalmente a algunos editores de la América de Sur y no vimos más que la prima dada por sus enviados en París. Añadiendo a este sistema de contabilidad que un hermano de Boix reimprimió en Méjico el poema, que Cajigas había comprado dándole a mitad de precio, y que se hacían de él reimpresiones en Bélgi-

[13] Así lo cuenta Zorrilla en carta que dirige a Tomás Manrique el 1 de agosto de 1850.

[14] Curiosa coincidencia. El nombre de esta calle se había otorgado en reconocimiento a Pedro Pablo O'Reilly, segundo conde O'Reilly por Real carta de sucesión de 14 de julio de 1794, posiblemente tío de la mujer de Zorrilla.

[15] Zorrilla tenía asignado ese título para la primera parte del poema Granada, «*abraza la historia poética de los personajes granadinos, desde el Rey Al-Hamar, su fundador, hasta la leyenda diabólica del Tornadizo, padre del Wazir, de su penúltimo Rey Muley Hacén*» según lo cuenta él, pero lo cambió por el de la «Leyenda de Al-Hamar» al no realizar más que parte de lo ideado.

[16] Alonso Cortés, N., op. cit. Tomo II, pág. 139-140.

[17] Zorrilla Moral, J., op. cit. Tomo II, pág. 1.876.

[18] Dionisio Hidalgo, director de la librería de la sociedad *La Publicidad*. Zorrilla le otorgó poder notarial en Torquemada el 3 de noviembre de 1849 ante el notario Tomás Manrique.

Zorrilla retratado por M. Pauquet durante su estancia en París para «Musée des familes», febrero 1851.

ca y en varios puntos de América, simultáneas con la mía y conforme yo iba publicando mis tomos, resultó que iba yo a ser tan famoso como pobre por mi poema. Decidí, pues, matar las reimpresiones matando mi publicación y renunciando a ser propietario de mis obras, cuya celebridad me iba a empobrecer, enriqueciendo a mis reimpresores…».

En consecuencia, no solo pierde todo su capital, sino que deja un montón de deudas, el equivalente a seis mil duros, (ciento veinte mil reales) por lo que decide «huir» a Méjico. Doce años permanece allá, con una breve estancia en Cuba de tres meses. Poco antes de regresar a España, don José Zorrilla había recibido una comunicación de Tomás Asensi, del gobierno de la Reina que le pedía que enviara fondos a su mujer. En la respuesta a Tomás Asensi, en una extensa carta[19], bastante irónica, le detalla todas las deudas que tiene en Méjico, La Habana, España y Francia, total 36.161 pesos (el peso era equivalente entonces al duro español). Este era el resumen de dicho detalle:

En España	9.560 pesos
En Francia	6.125 pesos
En La Habana	6.200 pesos
En Méjico	2.276 pesos
Total	24.161 pesos
Al amigo de la Habana que me envió (10 años a 1.200)	12.000 pesos
T O T A L	36.161 pesos
(aproximadamente 723.000 reales)	

A su regreso de Méjico, cuando ya había fallecido su esposa, decide regularizar sus deudas en España, al menos con su antiguo editor Alonso Gullón. Le citó ante el notario Manuel Hortiz y Peña y formalizaron dos escrituras, la primera de ellas, por su importancia, la insertamos casi completa a continuación:

«Escritura de venta de la propiedad de derechos de representación de varias obras dramáticas otorgada por don José Zorrilla y Moral a favor de don Alonso Gullón Ferrero ante los testigos don Manuel Begoña y don Manuel González Ayala[20].

En la Villa y Corte de Madrid a treinta de noviembre de mil ochocientos sesenta y seis, ante mi don Manuel Hortiz y Peña, notario del ilustre Colegio de esta Corte vecino de la misma (…)… comparecen de una parte Don José Zorrilla y Moral de cuarenta y nueve años de edad de estado viudo, escritor dramático residente en esta corte en la Plazuela de San Ginés número uno. Y de otra parte don Alonso Gullón Ferrero de cuarenta y cuatro años de edad de estado viudo, propietario y editor de obras dramáticas…

…Y después de haber expresado hallarse en el pleno goce de sus derechos civiles y con la aptitud legal necesaria para proceder al otorgamiento de este instrumento público dice el primero: que es en deber a Don Alonso Gullón la cantidad de diez y seis mil ciento cinco reales vellón efectivos por principal de cuatro pagarés que le firmó en veinte y seis de agosto de mil ochocientos cincuenta para el diez de octubre, diez de noviembre, cinco y treinta de diciembre del mismo año de mil ochocientos cincuenta, el primero de reales vellón cuatro mil noventa y tres, el segundo de cuatro mil, el tercero de cuatro mil y el cuarto de cuatro mil doce, con más los intereses devengados por los mismos a razón de seis por ciento al año desde primeros de septiembre de dicho año de mil ochocientos cincuenta en adelante. Que a cuenta de dicho crédito ha percibido el señor Gullón diferentes cantidades durante dicha época de los teatros de la Corte por derechos de representación devengados por las obras dramáticas del otorgante representado en los mismos; y queriendo liquidar y solventar dicha deuda ha convenido con el referido Don Alonso Gullón en cederle y venderle la propiedad de derechos de representación en los teatros de Madrid que pertenece al otorgante de todas las obras dramáticas escritas por el mismo hasta fin de mil ochocientos cincuenta y poniéndolo en ejecución por el presente instrumento en la vía y forma que más haya lugar en derecho, Otorga: Que **cede, vende y traspasa** al referido Don Alonso Gullón Ferrero para sí y sus sucesores con todos los derechos, según las leyes conceden y conceden y puedan a los autores, **la propiedad absoluta de los derechos de representación en los teatros de esta Corte de las cinco obras dramáticas en un acto y veinte y dos en tres o más actos, escritas por el otorgante** tituladas las primeras, «Apoteosis de Calderón», «El puñal del godo», «La calentura», continuación del Puñal del Godo, «La oliva y el laurel» y «Sofronía», y las segundas, «Cada cual con su razón», «Caín pirata» o «Un año y un día», «Don Juan Tenorio», «El alcalde Ronquillo» o «El diablo en Valladolid», «El caballo del rey don Sancho», «El eco del torrente», «El excomulgado», «El gabán del rey», «El molino de Guadalajara», «Más vale llegar a tiempo que rondar un año», «Sancho García», «La creación del mundo o el Diluvio universal», «Traidor, inconfeso y mártir», «Juan Dándolo», este en colaboración con don Antonio García Gutiérrez y por consiguiente, la mitad correspondiente, «El rey loco», «El zapatero y el rey», «El zapatero y el rey segunda parte», «Ganar perdiendo», «La lealtad de una mujer y aventuras de una noche», «La copa de marfil», «La mejor razón la espada», «Los dos virreyes», todo por la cantidad de los diez y seis mil ciento cinco reales, importe de los cuatro pagarés de que queda hecho mérito cediendo y dejando a favor del señor Gullón las cantidades cobradas por él mismo hasta la fecha por derechos de representación de las mismas, en esta corte en compensación de intereses devengados por los pagarés. El Señor Zorrilla se reserva como autor el derecho de refundir las obras que hubiere por conveniente. Las obras que verdaderamente refunda, las venderá al Señor Gullón con preferencia a cualquier otro editor por la cantidad que se convenga…(…)».

Firma y rúbrica de:

José Zorrilla, Alonso Gullón y Manuel Hortiz

[19] Alonso Cortés, N., op. cit. Tomo II, pág. 335-343.

[20] Agradecemos a las archiveras del Histórico de Protocolos de Madrid la atención y la inestimable ayuda recibida para transcribir esta y otras escrituras referidas a Zorrilla.

Con esta cesión de los derechos de representación a cambio de la deuda que había dejado en Madrid en 1850, para tener fondos para publicar su poema sobre Granada en Francia, creemos que Zorrilla realiza el peor negocio de su vida. (Muchos años más tarde, en 1901, los herederos de Manuel Delgado venden los derechos de representación de las obras referenciadas en la escritura anterior, para todos los teatros excepto los de Madrid, ya que eran todavía los propietarios de dichos derechos, a Luis Aruej y Navarro[21] por el precio de sesenta y cinco mil pesetas). Entendemos, que si Zorrilla no hubiera vendido los derechos que tenía sobre los teatros de Madrid en 1866, nuestro infortunado vate seguramente podría haber vivido con menos agobios[22]. La representación de sus obras se incrementó notablemente con su regreso a España, (durante el mes de noviembre de ese año se habían realizado once «Tenorios» en el Príncipe[23], con llenos, al menos, en las siete primeras representaciones y otro tanto ocurrió con las siete representaciones de «El zapatero y el rey» también en el mismo teatro, con asistencia del poeta en ambas obras.

El mismo día, y con el mismo notario, Zorrilla vende «El cuento de las flores» y dos leyendas: «Dos rosas y dos rosales» y «Almas enamoradas» al precio de dos mil ochocientos escudos, (veintiocho mil reales) que se anula posteriormente por otra escriturada en mayo de 1867 a favor de Gullón también, por no tener en España una de las dos leyendas. Sustituyéndola entonces por «El álbum de un loco», ya publicado, y otro tomo compuesto por «El cuento de las flores, lecturas y leyendas moras» que se compondrá de la alegoría dramática en dos partes representada en el teatro del Príncipe con «La historia y álbum de una rosa» y demás composiciones o lecturas que forman parte de la misma y de dos leyendas nuevas de dos mil doscientos a dos mil trescientos versos cada una. Todo por tres mil doscientos escudos (treinta y dos mil reales) en lugar de los dos mil ochocientos que se fijaron en la escritura del 30 de noviembre anterior.

[21] Propietario en 1884 de la Galería Lírico Dramática «El teatro cómico», se fusionó en 1890 con Enrique Arregui, propietario de la Biblioteca Lírico-Dramática y formaron la Galería Lírico-Dramática y Teatro Cómico y ambos se hicieron empresarios del Teatro Apolo.

[22] Nos gustaría probar la hipótesis aunque reconocemos que nos costará tiempo averiguarlo.

[23] La capacidad del Teatro del Príncipe antes de la reforma de 1849 era de 1.200 personas (en años anteriores dispuso de 1.500 localidades) y después, ya convertido en Teatro Español, su aforo pasó a ser de 900. Por Real decreto orgánico de los Teatros del Reino y Reglamento del Teatro Español (Madrid, Imprenta Nacional 1849), las obras de tres o más actos, no nuevas, percibían el 5% de derechos de representación del total de la recaudación. Las nuevas obras percibían el 10%, y durante las tres primeras representaciones, el doble, es decir, el 20%.

Grabado publicado en «El Cascabel» el 21 de octubre de 1866 poco después de volver de Méjico.

Zorrilla, según lo narra Narciso Alonso Cortés, contaba de forma particular estos hechos: *«...Hace y basta a mi propósito* –dice– *recordar cómo, ajustadas cuentas con mis antiguos editores y con los acreedores viejos míos y de mi casa, con aquellos por ante mi escribano Hortiz y sus hijos Constantino y Pepe, y con los acreedores por mí mismo llamándolos á concurso, resulté debiendo, y acepté con latas condiciones que todos me acordaron, nueve mil y pico de duros*[24]*; á cuenta de los cuales, exhibí á Gullón mi «Álbum de un loco» en diez y ocho mil reales, y á los acreedores veinte y tres mil, de los treinta y tantos mil que con mis lecturas había ganado»*[25].

Suponiendo que las cuentas del poeta fueran ciertas, hubiera seguido debiendo a sus acreedores en España ciento cincuenta mil reales en números redondos, motivo por el cual, pensamos, que se refugió en el pueblo de su madre Quintanilla Somuñó[26] para escribir las obras comprometidas con Alonso Gullón, pero sobre todo, para alejarse de sus acreedores*...

[24] Deuda que coincide con lo reflejado en su carta a Tomás Asensi y que hemos detallado anteriormente.

[25] Hemos examinado las escrituras de este notario y no hemos encontrado la que cita Zorrilla de reconocimiento de deuda a sus acreedores y el pago efectuado en ese año 1866, cuando sí canceló la suya con Alonso Gullón. Tampoco en los años sucesivos hasta 1872, según se ha comprobado.

[26] Nuestro poeta tomó el tren hacia Valladolid a mediados de febrero de 1867. Seguía como en 1854, de París a Méjico huyendo de los acreedores.

* Grabados de la Biblioteca Digital Hispánica indicados por Begoña de Vicente, bibliotecaria de la Casa de Zorrilla, a la que agradezco su orientación y colaboración para la mejora de mis artículos publicados en esta Gaceta Cultural.

ALOIS ALZHEIMER (1864-1915)

Su vida e historia de la enfermedad de Alzheimer

Alfonso Velasco Martín
Sección de Ciencias del Ateneo de Valladolid

Alfonso Velasco Sendra
Miembro Juvenil del Ateneo de Valladolid

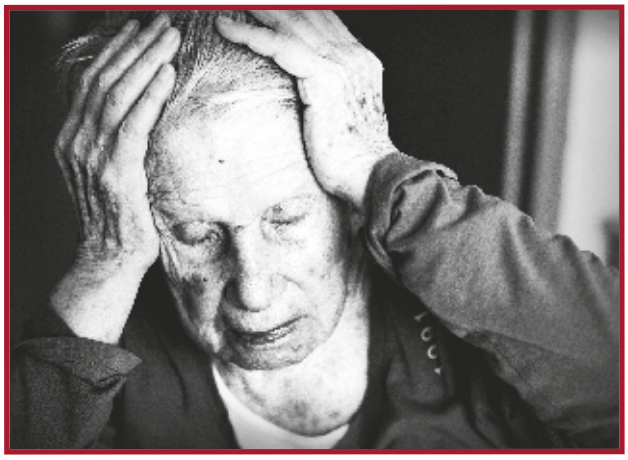
Alois Alzheimer (1864-1915) que diagnosticó a Auguste D. en 1901 y realizó su autopsia en 1906.

Uno de los mayores desastres que pueden suceder en el transcurso de la vida tanto a las personas que lo sufren como a sus familiares es la aparición de un deterioro mental grave en un individuo de edad avanzada. Dado que es cada vez mayor la proporción de habitantes que alcanza los sesenta y cinco o más años de edad, es probable que esto ocurra cada vez con mayor frecuencia. A la demencia senil tipo Alzheimer se la ha denominado una **epidemia silenciosa.**

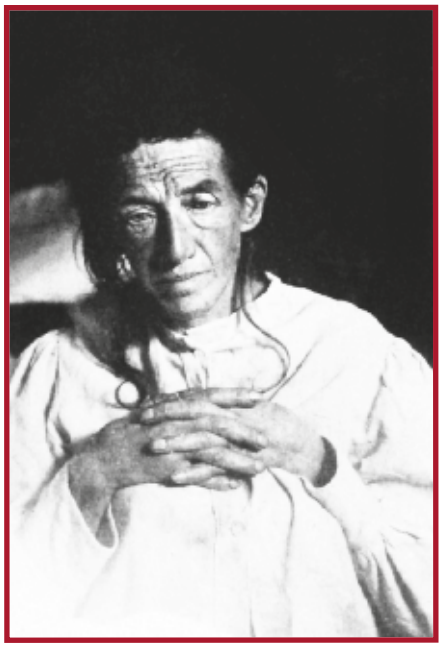
Cuando se le diagnostica Alzheimer a Rita Hayworth, el mundo se conmueve, pero todavía se cree que será una enfermedad peculiar. Sin embargo, cuando en 1994 Ronald Reagan se despide de sus conciudadanos por medio de una carta en la que confiesa padecer Alzheimer, la opinión pública se da cuenta de la seriedad de la situación. En todo el mundo están afectados por esta insidiosa enfermedad entre treinta y cuarenta millones de personas. En España algunos políticos han padecido la enfermedad (Adolfo Suarez) o la padecen (Pascual Maragall). En el extranjero lo padeció la escritora inglesa Iris Murdoch. Muy recientemente, en Octubre de 2014, ha fallecido de enfermedad de Alzheimer Benjamin Bradlee director del «Washington Post» que destapó el asunto Watergate. Mucho más desconocida es la figura de Alois Alzheimer, la persona que le prestó nombre.

Alzheimer procedía de una familia profundamente católica, era un médico y un científico que se dedicó en cuerpo y alma a su profesión. Durante el día interrogaba pacientemente a sus enfermos, los trataba afectuosamente, y hasta bien entrada la noche se sentaba ante el microscopio y estudiaba las muestras de cerebro preparadas por él mismo. Sus coetáneos le llamaban *El psiquiatra del microscopio.* Estaba convencido de que las enfermedades mentales eran enfermedades orgánicas, creencia que contradecía el recién creado psicoanálisis, que relacionaba los problemas psíquicos con experiencias traumáticas de la niñez.

Alois Alzheimer nació el 14 de Junio de 1864 en Marktbreit. Entre 1884-1888 realizó estudios de Medicina en Tubinga, Berlín y Wurtzburgo. En 1887 defendió su tesis Doctoral titulada: *Sobre las glándulas ceruminosas del oído.* Se casó en 1895 con Cecilia Simonette Nathalie



Geisenheimer con la que tuvo tres hijos, su esposa falleció en 1901; en Noviembre de ese mismo año ingresó e hizo reconocimiento de Auguste D. paciente de 51 años con signos de demencia. En 1902 se traslado a Heidelberg para trabajar con Emil Kraepelin, uno de los grandes pioneros de la psiquiatría alemana. Alois Alzheimer realizó la autopsia de su paciente Auguste D. en 1908 y en ese mismo año publicó la primera descripción de una demencia presenil, más adelante (1910) llamada enfermedad de Alzheimer a propuesta de Kraepelin. En 1912 accede a la cátedra de Psiquiatría en la Clínica de Psiquiatría y de Enfermedades mentales de la Universidad de Silesia Friedrich-Wilhelm en la ciudad de Breslau, hoy Wroklaw (Polonia). El 19 de Diciembre de 1915 fallece a los 51 años de insuficiencia renal, siendo enterrado el 23 de Diciembre de 1915 en Frankfurt del Meno junto a su esposa.



Auguste D. Primera paciente diagnosticada de demencia presenil por Alois Alzheimer.

El Histopatólogo madrileño Gonzalo R. Lafora describe el caso del primer enfermo norteamericano enfermo de Alzheimer (William C.F. de 58 años) cuyo cuadro clínico comienza en 1906 año que fallece Auguste D. la primera paciente diagnosticada de enfermedad de Alzheimer, dado que el alemán es el idioma científico internacional, Lafora publica el caso clínico en alemán y en una revista alemana.

La enfermedad de Alzheimer se describió como una demencia presenil, pero en la actualidad se cree que la anatomía patológica básica de la demencia es la misma cualquiera que sea su edad de aparición. La enfermedad de Alzheimer se asocia con una retracción del encéfalo y una perdida localizada de neuronas que afecta sobre todo al hipocampo y corteza frontal es característica de la enfermedad y se considera responsable del déficit cognitivo y la pérdida de memoria a corto plazo. La enfermedad tiene dos rasgos característicos microscópicos: las placas de amiloide extracelulares y los ovillos neurofibrilares intracelulares.

La enfermedad de Alzheimer cursa con perdida de la memoria a corto plazo (síntoma inicial), cambios de la personalidad y trastornos de la conducta, déficits neurológicos motores, convulsiones, psicosis, alucinaciones, ideas delirantes, agnosia (deterioro de la capacidad para identificar objetos a pesar de una función sensorial intacta), apraxia (deterioro de la capacidad para realizar actividades motoras aprendidas previamente a pesar de una función motora intacta), afasia (deterioro de la capacidad de comprender o utilizar el lenguaje), trastornos del sueño, desorientación y a medida que avanza la enfermedad aparece la parálisis, incontinencia, trastornos de deglución y muerte.

En el tratamiento de la Enfermedad de Alzheimer inicialmente se emplearon los fármacos vasodilatadores como Co-dergocrina o Hydergina y los calcio-antagonistas escasamente eficaces. Se obtienen mejores resultados con los fármacos inhibidores reversibles de la acetilcolinesterasa que atraviesan la barrera hematoencefálica como la tacrina, el donepecilo, la galantamina, y la rivastigmina que mejoran fundamentalmente el déficit cognitivo y retrasan por un tiempo el ingreso del enfermo en una institución. Recientemente se ha introducido en terapéutica la memantina un fármaco que bloquea los canales iónicos activados por el glutamato (receptor NMDA). El glutamato es un neurotransmisor excitador cuyo exceso puede producir muerte celular y demencia. La reanimación y la rehabilitación son fundamentales en esta enfermedad.

Bibliografía

CONSTANTINIDIS, J. Neurotransmisores y demencias en la edad avanzada, en Conferencias Psiquiátricas, 19: pp. 512-518, 1987.

MAURER, K., MAURER, U. ALZHEIMER: La vida de un médico. La historia de una enfermedad, Ediciones Díaz de Santos, Madrid, 2005.

PRUSINER, S. B.: *Some speculations about prions, amiloid, and Alzheimer disease*, N. Eng. J. Med. 310: pp. 661-663, 1984.

ROTH, M., IVERSEN, L. L. (Editors): *Alzheimer's disease and related disorders*, British Medical Bulletin, 42 (1), 1986.

SCHMITT, J.: Atrophies etecleroses cerebrales tardives, Encyl. Med. Chir. París. C.P. Neurologie f.r. 1130, 4-X-12.

SERRANO, J. S., VELASCO, A.: *Fármacos estimulantes del Sistema Nervioso Central, Fármacos cerebroactivos, en Farmacología Fundamental*, dirigida por A. Velasco y col., páginas 307-316, McGraw-Hill/Interamericana, Madrid, 2003.

ZARRANZ, J. J. (Editor): *Neurofarmacología contemporánea,* Elsevier, España, Barcelona, 2011.

http://es.wikipedia.org/wiki/Alois_Alzheimer

http://www.alzfae.org/index.php/enfermedad/mas-sobre-alzheimer/44-alois-alzheimer

http://www.buscabiografias.com/bios/biografia/verDetalle/3326/Alois%20Alzheimer.

EL OBJETO EN LA PINTURA (1.ª parte)

Marta Morán Silva

Profesora de dibujo y diseño

Según el diccionario de la lengua española podemos leer:

A) Que objeto es una **cosa** de carácter material o también: que objeto es todo lo que pueda ser conocido o sentido por el sujeto, incluso el mismo (Objeto como abstracción: Objeto de conocimiento. Objeto de una ciencia, etc.)

La primera definición es la que en el momento actual nos interesa, ya que por la segunda entraríamos en problemas filosóficos que no corresponden al presente estudio.

El objeto al que nos vamos a referir en pintura es la **cosa** que como modelo puede ser representada en dos dimensiones, pero que por si ocupa un espacio tridimensional y que se puede coger, medir y pesar. Consideramos en este trabajo al objeto siempre realizado por el hombre ya sea artesanalmente, como se hizo a lo largo de los tiempos, o también por medio de las maquinas desde la revolución industrial.

Nos referimos al objeto como realización artificial. Por tanto no es un ser orgánico. Ni nace ni crece. No será una planta y tampoco ni parte ni todo de un animal. Tampoco será una piedra natural. La materia para ser objeto tiene que haber sido modificada por el hombre.

El estudio del **objeto** en el arte es algo muy sugerente y enormemente amplio, y esto aun cuando solo lo estudiemos refiriéndonos a pintura, porque globalmente en cuanto a pintura y escultura, y a su correspondiente finalidad, destino o clasificación iconográfica pudiera ser algo casi inabarcable.

Aunque el tema tiene su entidad fundamental con respecto al arte contemporáneo, convendría recordar un preámbulo de antecedentes, refiriéndonos al **objeto** a través de la historia, y continuar con el objeto en el siglo XX que es cuando adquiere un enorme protagonismo, como podemos ver con los dadaístas y luego, mucho más acusadamente, con los artífices del arte pop.

EL OBJETO ARTÍSTICO, BREVE REPASO DE SUS ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Si dejamos de lado el arte utilitario de hachas, lascas y bastones de mando de la prehistoria y el de las manifestaciones artísticas más remotas de la antigüedad, podríamos observar, que en Europa va a ser principalmente en el gótico del XV y en la transición de la Edad Media al Renacimiento cuando el **objeto**, como tal adquiera una considerable importancia. Cuestión que quizá pueda relacionarse con el momento en el que se despierta el sentido del empirismo y la investigación.

Observamos que los objetos proliferan enormemente en la pintura del siglo XV que fuera de Italia, en el resto de Europa, sería todavía Gótico. En ese momento todo lo objetual parece aparentemente realista, pero sucede que el objeto no está en función de sí mismo, sino de un simbolismo de carácter sagrado. Esto lo podemos ver por ejemplo en un conocido cuadro: el llamado *Matrimonio Arnolfini* pintado por Jan Van Eyck en 1435.

En dicho cuadro se representan numerosos objetos que no solo figuran como elementos utilitarios, sino que además cumplen una misión simbólica y sa-

El Matrimonio Arnolfini

Artista: Jan Van Eyck. *Ubicación:* National Gallery de Londres. *Tamaño:* 82 × 60 cm. *Fecha de creación:* 1434. *Técnica:* Pintura al óleo.

El Jardín de las delicias

Artista: Hieronymus Bosh. *Ubicación:* Museo del Prado. *Tamaño:* 2,20 × 3,9 m. *Fecha de creación:* 1503-1504.

grada. Así vemos una lámpara que, a pesar de ser de día, tiene encendida una vela, pero solo una, en similitud con el carácter monógamo, de amor único del matrimonio. En el fondo hay un bonito espejo circular convexo rodeado de pequeños recuadros con técnica de esmalte que representan escenas secuenciales de la pasión de Cristo cuya finalidad también es claramente simbólica y sirve para contemplarse en todo momento en este ejemplo como resignación en las adversidades. Finalmente, el carácter sagrado del hogar se representa en los dos pares de zapatos sobre el suelo de los que marido y mujer se han descalzado.

De igual forma se pueden recordar numerosas pinturas del Bosco nacido en los países Bajos en 1450, en las que se acumulan multitud de objetos. Con frecuencia de uso doméstico, de un realismo normal y cotidiano. Pero también en otras obras. Como por ejemplo en el *Jardín de las delicias* podemos observar, a parte de una constante simbólica, una gran cantidad de situaciones asombrosas, de objetos descontextualizados de su lugar de origen, extraños, esotéricos. Muchos de ellos de funcionamiento imposible y otros con alteración visible de escala. Efectivamente, podríamos decir que gran parte de la iconografía del Bosco tiene un cierto carácter pre surrealista, aunque naturalmente, a varios siglos de antelación de la correspondiente vanguardia. De hecho, podríamos descubrir en la obra del Bosco características comunes con lo que vamos a ver después, no solo en Dalí, sino también en Tanguy, en Magritte y en otros muchos pintores surrealistas. Por ejemplo, podríamos referirnos a algo tan definitorio del surrealismo como la proliferación en la obra de metamorfosis, paradojas y circunstancias asombrosas.

También pudiéramos recordar la dinastía de los Brueghel, pasando desde el iniciador, el viejo Pieter Brueghel, 1520, hasta sus sucesores del Barroco. Todos ellos en su pintura, hacen un uso muy abundante de objetos, pero dichos objetos aunque con frecuencia continúan la trayectoria simbólica tienen a la par un carácter realista y cotidianamente doméstico. Por

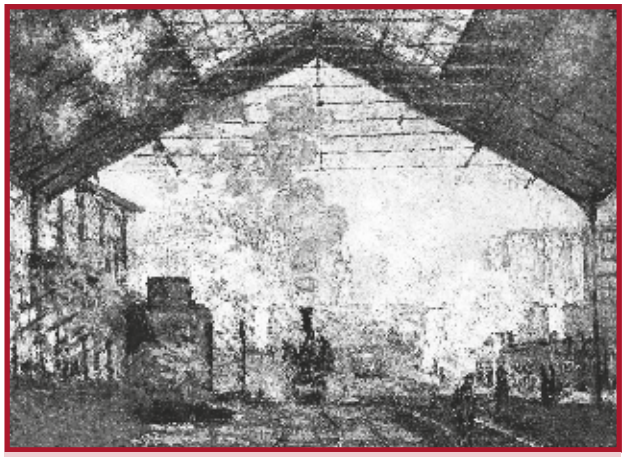
El Banquete de bodas

Artista: Pieter Brueghel el Viejo. *Ubicación:* Museo de Historia del Arte de Viena, Austria. *Tamaño:* 124 × 164 cm. *Fecha de creación:* 1567. *Técnica:* Pintura al óleo sobre madera.

supuesto, esto mismo se puede pensar de la acumulación de objetos en los bodegones del Barroco principalmente en el Barroco holandés aunque también del español y del europeo en general.

En el siglo XIX con el costumbrismo y regionalismo realistas, vamos a encontrarnos con una gran profusión de naturalezas muertas y bodegones, junto con un estudio muy doméstico y pormenorizado de interiores. La proliferación de objetos en la pintura se va a dar en dicho siglo casi con más intensidad que en la época barroca. Pero en el último tercio del siglo XIX, con el Impresionismo, todo se volvió paisaje sin materia y con luz al aire libre. Parece entonces como si los objetos hubieran desaparecido de los cuadros. Y si hay alguno se mostraría como en las obras de Monet, vibrante, atómicamente transformado en energía luminosa.

Va a ser en el siglo XX cuando **el objeto** surge de nuevo y de distintas formas según vanguardias, tendencias y estilos. De ello trataremos en la segunda parte de este artículo.



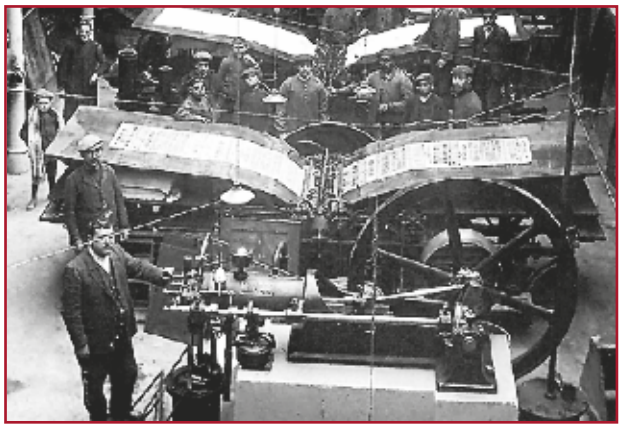
La estación Saint-Lazare

Artista: Claude Monet. *Ubicación:* Museo de Orsay, París, Francia. *Tamaño:* 75 × 104 cm. *Fecha de creación:* 1877. *Técnica:* Pintura al óleo sobre lienzo.

Recordando a 5 Escritores-Directores de

El Norte de Castilla

La Gaceta Cultural del Ateneo quiere rendir un pequeño homenaje a los escritores que dirigieron el longevo periódico, que estos días celebraba sus 160 años de vida en Valladolid.



Edificio y taller de *El Norte de Castilla* en su antigua ubicación en la Calle Duque de la Victoria.

160 Aniversario del longevo diario de Valladolid *El Norte de Castilla* que ha festejado su efeméride estos días con una gala en la que premiaron a la bodega Vega Sicilia, a Renault y a la Fundación Atapuerca con las que comparte el prestigio de marca. El Ateneo de Valladolid desde su Gaceta Cultural quiere felicitarles recordando a cinco de nuestros escritores que en distintos momentos de la historia del diario llevaron la dirección del rotativo más antiguo de España.

Un farmacéutico y un médico, Mariano Pérez Mínguez y Pascual Pastor crean *El Avisador* en 1854 y de la unión de éste con su competidor *El Correo de Castilla* nace **El Norte de Castilla** en 1856.

En 1893 es vendido a César Silió y Santiago Alba Bonifaz, ambos que estaban emparentados, ocuparon los puestos de Director y Gerente respectivamente, y es con ellos cuando se introduce el cambio de la edición a la mañana, convirtiéndose en el diario de referencia de todos los vallisoletanos.

Miguel Delibes (1958-63)

El novelista de Castilla y eterno candidato al Premio Nobel de Literatura, ingresó en el periódico el 10 de octubre de 1941 como caricaturista; dos años más tarde tras recibir un curso intensivo de periodismo en Madrid volvió al periódico con el carné de periodista número 1.176. Ahora continuará su labor en el diario haciendo críticas de cine, que firmará con el seudónimo de MAX.

A la izquierda Delibes lee una página del diario. A la derecha los miembros de la redacción del Norte: Francisco Regueiro, Carlos Campoy, Carmelo Sabater, José García Rodríguez, Eduardo López Pérez, Emilio Cerrillo de la Fuente, Antonio Hernández Higuera, Agustín Cacho, Martín Hernández. Los directores: Miguel Delibes, Gabriel Herrero y Ángel de Pablos y el gerente Fernando Altés Villanueva.

En 1952 será nombrado subdirector del Norte para finalmente ser nombrado director en el 58, pero numerosos problemas con la censura del momento acabaron obligándole a dejar la dirección en 1963. Este hecho no evitó que Miguel Delibes siguiera vinculado al *Norte de Castilla* toda su vida, siendo redactor primero y colaborador en multitud de ocasiones y él fue el que abrió las puertas a otro gran periodista que inició su andadura en Valladolid, Francisco Umbral.

Umbral siempre se declaró de alma vallisoletano, gran cronista político, de enorme acidez y mordacidad, que le granjearon también enormes enemistades. Declaraba que en la cabecera gótica de *El Norte* aprendió a leer y que a Delibes le debe la clave de como escribir en los periódicos. *El olor de papel, letra impresa y tipógrafo dormido me emborrachó para siempre. La resaca de aquello ha sido mi vida,* confesaba el gran articulista.

Delibes definía espléndidamente al periodismo *como un borrador de literatura. Y a la literatura como el periodismo pero sin el apremio del cierre.*

Curiosamente le ofrecerán en 1975 la dirección en Madrid de otro diario: *El País,* sin embargo el golpe recibido por el fallecimiento de su mujer le llevarán a rechazar esta nueva andadura.

Félix Antonio González (1963-67)

Cuando Delibes deja la dirección de *El Norte de Castilla,* otro poeta, periodista y pintor nacido en Valladolid va a ocupar su puesto: Félix Antonio González.

Félix Antonio era redactor del *Diario Regional* y es nada menos que Francisco de Cossío quien le lleva al *Norte de Castilla.* Sin embargo siempre se sintió más pintor que periodista, actividad que abandonaría para dedicarse más a la pintura y a la poesía que eran sus grandes pasiones.

Fue director del periódico desde mayo de 1963 hasta noviembre del 67. Aunque continuó haciendo colaboraciones para *El Norte* toda su vida, de las que podemos recordar los *Ripios* que firmaba con el seudónimo de *Ansúrez.*

A la izquierda Félix Antonio González en su puesto de redactor. A la derecha la mesa de redacción: De pie: Javier González, Fernando Altés Bustelo, J. A. Rodero, Carlos Campoy, Mario Bedera, J. Colina, A. Hernández, Guillermo Díez, Antonio Medina, M. A. Pastor, Carmelo Sabater, Ángel María de Pablos, Benito Sanz de la Rica, Agustín Cacho y Lorenzo Martínez Duque. Sentados de izd. a dcha.: Emilio Salcedo, Emilio Cerrillo. Los 3 directores: Miguel Delibes, Félix Antonio González y Ángel de Pablos Chapado; Eduardo López Pérez, Martín Hernández y Fernando Altés.

El regidor socialista Tomás Rodríguez Bolaños visitó las instalaciones del Norte y conversó con Fernando Altés Bustelo y miembros de su equipo de redacción.

Ángel de Pablos Chapado (1967-74)

Tras el breve período de Félix Antonio González llega a la dirección del periódico un redactor veterano de la casa, que había comenzado a trabajar en la publicación tan solo 6 días después que Miguel Delibes, se trata del escritor y periodista, Ángel de Pablos.

Ángel de Pablos, cuando accede a la dirección formaba ya parte de la historia del periódico y como gran parte de los periodistas de aquella época tenía otra profesión, funcionario de la Delegación Provincial de Educación Popular. No obstante Delibes que no tenía la complicidad y amistad que le unía a Félix Antonio no duda en apoyar su candidatura frente a otros redactores del momento, considerándolo la persona que necesitaba el diario.

Ángel de Pablos reeditó en este periodo, secciones que ya habían adquirido prestigio durante la etapa de Delibes. En 1968 recomenzó «Ancha es Castilla», «En tres minutos», «La torre de la Antigua» y creó «De ayer y hoy» en la que él mismo escribía con el seudónimo de *Publio*. «De ayer y hoy» tendría una larga vida con firmas como Heras Lobato, Julián Lago, Maribel Rodicio y su hijo Ángel María de Pablos. Fue también director del Ateneo de Valladolid y creó el Premio de Novela Corta, labores que ha continuado y ampliado durante los últimos cinco años su hijo Ángel María.

Fernando Altés Bustelo (1974-92)

Si Fernando Altés Villanueva ha sido el gran gerente de *El Norte de Castilla,* según el Presidente del Consejo de Administración Alejandro Royo-Villanova, será su hijo Fernando Altés Bustelo un director que por su familia y preparación se encontraba muy ligado al rotativo. Al fallecimiento repentino de Ángel de Pablos y propuesto también por Delibes asume la dirección del Norte.

Altés ingresó en *el Norte de Castilla* como corrector de estilo, después de haberse licenciado en Derecho y haber cursado estudios de periodismo. Es en 1972 cuando es nombrado redactor jefe para dos años después ocupar la dirección.

Fernando Altés modernizó *El Norte de Castilla* y fue el responsable de la negociación de la venta del diario más antiguo de la prensa española al Grupo Correo, en la actualidad *Vocento*. Altés trabajó en todas las secciones del periódico y fue continuador de la impronta que marcó Delibes, pero caracterizándose por su afán en una importante renovación tecnológica. Continuaría en la dirección del periódico hasta su prematura muerte en 1992.

José Jiménez Lozano (1992-95)

Tras la muerte de Fernando Altés, José Jiménez Lozano llega a la dirección en 1992, cargo que llevaba desempeñando ya el último año por la enfermedad de Altés.

Delibes ya había contado con Jiménez Lozano para la página dominical «El caballo de Troya» dónde este había trabajado entre otros con firmas de la categoría de Leguineche y Martín Descalzo.

José Jiménez Lozano, Premio Cervantes de Literatura, licenciado en Derecho, Filosofía y Letras y Periodismo. Habla varios idiomas y le gusta leer a diario toda la prensa internacional. Continua en la dirección hasta la incorporación de *El Norte* al *Grupo Correo*, entonces decide jubilarse en 1995, sustituyendole Carlos Roldán aunque continuó colaborando con sus artículos.

Miguel Delibes, Félix Antonio González, Ángel de Pablos, Fernando Altés y José Jiménez Lozano. 5 escritores-5 directores, que han hecho posible que hoy *El Norte de Castilla* celebre siglo y medio de vida.

Eugenia Marcos, Carlos Roldán (que ocupará después la dirección del Norte), José Jiménez Lozano e Iñigo Noriega.

Actividades del Ateneo para el Primer T

Enero

Jueves, día 15

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas).
En el año de su quinto Centenario, el Ateneo de Valladolid quiere dedicar un ciclo de conferencias a Santa Teresa de Jesús. El ciclo lo inaugurará el carmelita Teófanes Egido quien expondrá un tema en torno al «Libro de Camino de Perfección».

Miércoles, día 21

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)
Juan Manuel Burgos, vallisoletano de nacimiento, profesor de la Universidad CEU-San Pablo de Madrid y presidente de la Asociación Española de Personalismo nos hablará de «España según Julián Marías» cerrando así un ciclo sobre el ilustre pensador nacido en Valladolid hace cien años.

Jueves, día 22

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)
El también fraile carmelita Luis Javier Frontela disertará sobre «El libro de las Fundaciones» en la segunda jornada del ciclo en torno a Santa Teresa de Jesús.

Miércoles, día 28

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)
El director de la Sección de Cine del Ateneo y presidente de la Asociación «Amigos del Cine» Jesús Cueto Vallejo expondrá la conferencia «Un cuarto de siglo sin Salvador Dalí» con motivo de los 25 años del fallecimiento del genial pintor.

Jueves, día 29

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)
El carmelita Juan Luis Rodríguez dedicará la tercera fecha del ciclo centrado en la Santa de Ávila a desarrollar el tema «Santa Teresa, escritora de cartas».

Febrero

Martes, día 3

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)
Luis Quintanilla Sierra, doctor en Ciencias Físicas y Profesor titular de la Universidad de Valladolid, desarrollará el tema «Microelectrónica y materiales poliméricos: pilares fundamentales de la revolución tecnológica de los últimos 25 años».

Miércoles, día 4

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)
El responsable de la Sección de Filosofía, Educación y Culturas Clásicas, Pablo López López, disertará sobre un tema del máximo interés para que hagamos todos un acto de contrición: «Sabiduría, pasión y razón».

Jueves, día 5

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)
Javier Burrieza, director de la Sección de Historia del Ateneo de Valladolid y profundo historiador, clausurará el ciclo de Santa Teresa tocando un tema novedoso y singularmente interesante: «Una monja carmelita escritora, Cecilia del Nacimiento».

Miércoles, día 11

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)

Pablo López López, responsable de la Sección de Filosofía, Educación y Culturas Clásicas de nuestro Ateneo de Valladolid, nos hablará sobre Revelación divina y rebelión humana».

Jueves, día 19

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)

Jesús Laínz ha escrito un libro sobre el siempre candente tema de las relaciones entre España y Cataluña. El libro lleva por título «España contra Cataluña: historia de un fraude»… El autor quiere presentárnoslo dentro del programa de actividades del Ateneo de Valladolid.

Jueves, día 26

Centro Cívico «José Luis Mosquero»
(Calle Pío del Río Hortega, 13). (20.30 horas)

Bajo el título de «Música para el recuerdo: bandas sonoras de películas de carácter bélico» la Banda Municipal de Música de Palencia, dirigida por Miguel Ángel Cantera Escribano, interpretará un concierto que presentará Juan Silvela.

Marzo

Viernes, día 6

Salón de Caja España. (20 horas)

El japonés Toru Kannari, que ya nos mostró en una ocasión anterior su dominio de la guitarra española, junto a la también guitarrista Idoia Aparicio y acompañados ambos por el pianista José Quislant nos ofrecerán muestras de su virtuosismo en un concierto magistral.

Viernes, día 13

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)

El doctor en Medicina, historiador y, además, socio del Ateneo de Valladolid nos llegará desde Asturias para ofrecernos la conferencia titulada «Ramiro II el Grande y la batalla de Simancas», una parte al descubierto de nuestra historia más próxima…

Miércoles, día 18

Salón de la Casa de Zorrilla. (20 horas)

El ex presidente de nuestro Ateneo pronunciará un recital, dentro del V Centenario de Santa Teresa, dedicado a San Juan de la Cruz como «alter ego» de la Santa en la reforma carmelitana. El recital llevará por título «Con y para San Juan de la Cruz» en atención a la lectura de la obra del santo y la lectura de su propia obra dedicada a San Juan.

Martes, día 24

Salón de la Casa Revilla. (19.30 horas)

Jesús Cueto-Vallejo, cofundador de esta revista, antiguo secretario y director del Aula de Cine de nuestro Ateneo, culminando hoy exactamente quince años justos en dichas labores, se despide de las mismas con la segunda y última conferencia dedicada este trimestre al genio de Figueras: «Dalí y la aventura del cine». Como complemento, se proyectará el cortometraje «Un perro andaluz», de Luis Buñuel, con guión de ambos.

Miércoles, día 25

Salón de Caja España. (20 horas)

Estreno nacional de la película «Nada de nadie», una adaptación de «Memorias del subsuelo», de Fiodor Dostoyeski, que fue grabada en Valladolid y producida por «La melodía del cuerpo» y «Cuarteto Teatro» con guión y dirección de Francisco Hervada, montaje de Alberto Bellido y música de Yoko Lennon y una duración de 76 minutos en formato Video.

AMIGOS DEL CINE EN 2015

Año Chaplin

«Los Martes de Amigos del Cine»

Auditorio de la Biblioteca Pública de Valladolid (Pl. de la Trinidad). (19 h.)

A) Ciclo «Charlie 100, Chaplin 125 »

MARTES, 13 ENERO 2015

1. **Conferencia de inauguración: *Charles Chaplin, artista integral***. Por Jesús Cueto-Vallejo. Proyección: *Limelight* (*Candilejas*, 1951-52).

MARTES, 20 ENERO

2. ***Los inicios de un actor genial: el primer Chaplin y el primer Charlot***. Por J. Cueto-Vallejo. Proyecciones: *Making a living* (*Haciendo por la vida*), *Kid auto races in Venice* (*Carreras de autos para niños*); *Mabel's strange predicament* (*Aventuras extraordinarias de Mabel*), y *Tillie's punctured romance* (*Idilio desinflado*), todas de 1914.

MARTES, 27 ENERO

3. ***Charlie o Charlot, un personaje universal***. Por Natalia Viloria Sobrado. Proyección: *The gold rush* (*La quimera del oro*, 1924-25).

MARTES, 3 FEBRERO

4. ***Chaplin, hombre de luces, hombre moderno***. Por Carlos Barrio. Proyección: *City lights* (*Luces de la ciudad*, 1928-30).

MARTES, 10 FEBRERO

5. ***El ideal femenino chaplinesco: Edna Purviance***. Por Natalia Viloria. Proyección: *A woman of Paris* (*Una mujer de París*, 1923).

MARTES, 17 FEBRERO

6. ***Técnica y puesta en escena de Chaplin en Mutual (1916-17)***. Por Jesús Cueto-Vallejo. Proyecciones: *The fireman* (*El bombero*), y *The floorwalker* (*Charlot, encargado de bazar*), ambas de 1916; y *The immigrant* (*El inmigrante*, 1917).

MARTES, 24 FEBRERO

7. ***Chaplin, sin Charlot***. Por Alfonso Población Sáez. Proyección: *A King in New York* (*Un Rey en Nueva York*, 1956-57).

MARTES, 3 MARZO

8. **Conferencia de clausura del ciclo: *«El chico», una obra de transición: entre la emoción y la sonrisa***. Por Jesús Cueto-Vallejo. Proyección: *The kid* (*El chico*, 1920).

B) Cine e Historia: Año Teresiano (V Centenario)

MARTES, 10 MARZO

«Teresa de Jesús», de Juan de Orduña. Por Carlos Barrio. Proyección de la película de 1961.

Se convoca el 62 Premio de Novela Ateneo-Ciudad de Valladolid

El Ayuntamiento de la ciudad y el Ateneo de Valladolid convocan el 62 Premio de Novela «Ateneo-Ciudad de Valladolid», dotado con 20.000 euros y publicado por Algaida Editores (Grupo Anaya), según las siguientes bases:

1. Podrán concurrir escritores de cualquier nacionalidad con una o varias novelas, excepto quienes hubieran obtenido este galardón en ediciones anteriores.

2. Las obras, de tema libre, deberán ser originales, inéditas y escritas en español.

3. Su extensión oscilará **entre ciento cincuenta y trescientas páginas,** en formato DIN A-4, **a doble cara**, letra de 12 puntos e interlineado doble.

4. Los originales, por duplicado y convenientemente encuadernados o cosidos, deberán remitirse a:

   Ayuntamiento de Valladolid
   Casa Consistorial.
   Centro de Publicaciones
   Plaza Mayor, n.º 1
   47001Valladolid.

5. Los originales habrán de ir encabezados por el título de la obra y un pseudónimo del autor. En un sobre cerrado aparte, en cuyo exterior deberá estar escrito únicamente el título de la obra y el pseudónimo, se incluirán los siguientes datos del autor: nombre, dirección, teléfonos de contacto y un breve currículo bio-bibliográfico, así como una declaración firmada en la que conste que la obra es inédita, no se ha presentado a otro concurso pendiente de resolución, ni tiene sus derechos comprometidos de alguna manera.

6. El plazo de admisión de los originales finalizará el día **18 de abril de 2015.**

7. El Jurado del Premio «Ateneo-Ciudad de Valladolid» de Novela estará compuesto por cinco miembros: dos designados por el Excmo. Ayuntamiento de Valladolid, dos designados por el Ateneo de Valladolid (en calidad de presidente y secretario, **ambos con derecho a voto**) y uno por Editorial Algaida.

8. El fallo se hará público **durante la segunda quincena del mes de septiembre de 2015**, en un acto institucional que se celebrará en la ciudad de Valladolid.

9. El Ayuntamiento de Valladolid entregará al ganador, que deberá estar presente, **20.000 euros** (de los que se descontarán los impuestos legales correspondientes) en concepto de anticipo de los derechos de autor y su obra será publicada por Algaida Editores S.A. y distribuida a escala nacional por Comercial Grupo Anaya, previa firma del oportuno contrato de edición.

10. El fallo del Jurado será inapelable. Los concurrentes, por el mero hecho de presentar sus novelas, se atienen sin reservas a estas bases y a la decisión del Jurado y el ganador se compromete a suscribir cuantos documentos sean legalmente preceptivos para el cumplimiento de la base novena.

11. No se devolverán las obras no premiadas ni se mantendrá correspondencia con sus autores, por lo que se les aconseja que conserven en su poder una copia de las mismas. Las obras no premiadas serán destruidas tras el fallo definitivo.

12. El premio podrá ser declarado desierto.

Valladolid, enero de 2015

www.ateneodevalladolid.org **www.aytovalladolid.net** **www.fmcva.org**

Un cuarto de siglo sin DALÍ

Jesús Cueto-Vallejo

Presidente de la Asociación Cultural Amigos del Cine

Artículo dedicado a mi admirado amigo, profesor y colega Antonio Santos

Cuatro instantes de la evolución «bigotuna» del sin par artista.

A punto de concluír el 25º aniversario de la desaparición del genial e incomparable artista, español y catalán universal donde los haya, aprovechamos para rendirle un modesto recuerdo en estas líneas. A la par que, para el Ateneo y en la Casa Revilla, le dedicamos la conferencia del Miércoles 14 de Enero.

1. Pinceladas para una biografía única

Salvador Dalí y Domènech nació en Figueras (provincia de Gerona), el 11 de Mayo de 1904. Su homónimo padre, republicano y ateo, era notario de la localidad; lo que explica el alto nivel sociocultural de la familia, en una época en la que el analfabetismo imperaba por doquier. La madre, por el contrario, era católica ferviente. Desde niño ya daba muestras de una singular personalidad, propia de un genio –algo de lo que él siempre fue muy consciente–, con ciertos rasgos de esquizofrenia; por ejemplo, había veces en que se ponía a reír estrepitosamente y no podía parar. A los diecisiete años sufre el golpe más terrible de su vida, al perder a su madre.

Poco después, en el Curso 1921-22, tras los estudios de Bachillerato, al haber apreciado su padre dotes para el Dibujo y la Pintura –y pese a su deseo de que estudiara Derecho, como él–, lo mandó a estudiar a Madrid, a la Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde tuvo un profesor que lo había sido de Picasso. Es conocida la anécdota, porque él la ha contado repetidas veces, de que en 1926, examinándose oralmente ante un tribunal, al preguntarle sobre Rafael, esgrimió que no podía responder nada, porque lo sabía absolutamente todo acerca del maestro italiano del Renacimiento, mucho más que los preguntadores. Como consideraba que ahí ya no le podían enseñar más, debió pensar en esta provocación para que lo expulsaran definitivamente. Con anterioridad había sido apartado por insubordinación durante un Curso completo (1923-24), al considerársele instigador del desalojo parcial de un aula, en protesta por la designación de un profesor que a él no le gustaba. Por otra parte, Velázquez («Vvelassques», como él lo pronunciaba) fue, a lo largo de toda su vida, santo de su más elevada devoción; un claro referente en su existencia, como lo ha demostrado en diversas ocasiones, lo mismo en su obra que en su fisonomía (por eso se acabó dejando el bigote como el del pintor barroco), admirando su capacidad como nadie para pintar el aire, presente y protagonista en *Las Meninas*, llegando a afirmar que eso, el aire de ese cuadro, es lo primero que salvaría en un hipotético incendio en el Museo del Prado. El siguiente pintor en el orden de su particular estima era el holandés Vermeer; y después, los maestros que están en el Louvre.

Alojado en la que sería legendaria Residencia de Estudiantes, la atmósfera creativa y de aguda reflexión que se respiraba en cualquier rincón de aquel privilegiado lugar,

teñida de un continuo humor donde imperaba lo lúdico –rayano a menudo en lo macabro (piénsese en la honda delectación que les producía el estado de putrefacción, y en cómo se recreaban en ello)–; todo lo cual no pudo dejar de obrar sus efectos sobre él. Y es que sus compañeros y amigos se llaman Federico García Lorca, Luis Buñuel, Pepín Bello, Vicente Aleixandre,... De sexualidad ambigua, lo mismo que estos dos últimos, su enamoramiento del primero, aparte de una gran y verdadera amistad al principio, lo lleva a permitirle intentar una relación genital con él, que no podrán consumar «porque me dolía» (de todos modos, quiero dejar claro que la sexualidad no se basa, o al menos no debería basarse, exclusivamente en la genitalidad). Esto tiene como marco a Cadaqués, lugar de residencia veraniega familiar, en plena Costa Brava, en 1925-26; donde su única hermana, Ana María Dalí, menor que él (el primogénito, al que pusieron su mismo nombre, había muerto prematuramente, obsesión que lo perseguirá de por vida), también se enamora de Federico. Después vendrá la ruptura, la guerra y el famoso «¡Olé!» que soltó Salvador al enterarse del asesinato del que era un genio como él, si bien en los lares literarios; exclamación que habría que interpretar en su exacto sentido, de queja por la barbaridad cometida en la persona de quien, pese a todo, tanto significó para él.

En su alejamiento del poeta y dramaturgo granadino, Dalí busca la complicidad del maño Buñuel, preocupado por entonces por estar en buena forma física, para lo cual practica la gimnasia y hace continuos alardes de fortachón: su constitución es lo más contrapuesta a la de Salvador, que tiene modales femeninos y pinta de alfeñique, como puede verse en las fotografías y documentos filmados que existen. Esta no menos intensa relación va a dar como fruto un par de criaturas, de desigual implicación y, en consecuencia, no menos desigual aceptación. Dos películas de no menor desigual duración; adscritas ambas, o implicadas en, un mismo movimiento cinematográfico que hace furor en la vecina Francia y parece estar calando -en la intelectualidad al menos- tan hondo como lo ha hecho, en este mismo país que mima cualquier asomo de vanguardia, el expresionismo alemán a principios de esa década denominada de «los locos años veinte». Nos estamos refiriendo al **surrealismo**, iniciado allí mismo, en París, por el escritor André Breton, pocos años atrás; con un trasvase inmediato a la Pintura por un discípulo de Picasso, también español, Joan Miró, en torno al cual se aglutinan Max Ernst, Yves Tanguy, André Masson o Pierre Roy, además de los dadaístas (Marcel Duchamp, Francis Picabia y Hans Arp); y a la pantalla por gentes como René Clair, Marcel L'Herbier o Claude Autant-Lara, a los que pronto se suman Jean Epstein o Germaine Dulac. Aunque conviene aclarar que, pese a que estemos legitimados a considerar a Dalí surrealista, tanto pictórica como fílmicamente, al menos parcialmente y en esta etapa; él siempre se preocupó de desmarcarse de tal etiqueta en sus escritos. Así, en su artículo «Mis cuadros en el Salón de Otoño», que sale en Octubre de 1927 en el número 19 de la revista en catalán *L'Amic de les Arts*, dice: «Saber cómo mirar un objeto, un animal, a través de los ojos de la mente, es ver con la realidad más objetiva. Pero las personas sólo ven imágenes estereotipadas de las cosas, meras sombras vacías de toda expresión, meras quimeras, y consideran vulgar y normal todo lo que están acostumbrados a ver día tras día, por maravilloso y milagroso que pueda ser (...): mirar es inventar». Por fin, a fines de los treinta se enfrentará con ellos, rompiendo para siempre un decenio después.

Unas criaturas fílmicas, decíamos, que son bautizadas por sus progenitores Buñuel y Dalí: *Un perro andaluz* y *La edad de oro*, corto y largometraje respectivamente. Si bien, al ser alumbradas en las Galias, deberán ostentar sus nombres titulados en francés.

Entre ambos, creadores –Dalí/Buñuel– y films, se inmiscuye un tercer elemento, perturbador de la relación y de la definitiva contribución daliniana al segundo parto; elemento de tan festivo como inventado nombre: Gala. Se trata de una rusa blanca exiliada y judía, por más señas, a la sazón casada con el célebre vate surreal Paul Éluard, con el que ha tenido –no sé cómo, pues odiaba la maternidad– una niña, a la que no volverá a mirar en su vida. No será ése el único lazo que este tercero (o tercera) en discordia –nunca mejor dicho– romperá. Incluso al vínculo sagrado –el mayor de todos– de la naturaleza, como es la familia (no forzosamente biológica, aunque aquí sí lo sea), desmorona ese Huracán de todas las Rusias, pese a su larga filtración gala (aplicado el término aquí como suizo-francesa, pues residió en ambos países), que es Gala, con mayúscula. Pues mayúsculo es el disgusto que se lleva la familia de Salvador, teniendo Ana María en Gala a su más acérrima enemiga.

Aunque sería erróneo pensar que Dalí, ser apocado e inseguro, sin sentido alguno de la pragmática realidad cotidiana (era incapaz de comprar una barra de pan o de pagar un taxi, como declarará su hermana, pues desconocía el valor del dinero), iba a ser capaz de renunciar a la para él indispensable protección que requería. Lo suyo fue una permuta de familia, siendo Gala, con la que se casa una vez divorciada de Éluard, la única que prácticamente va a conocer a partir de entonces, convirtiéndose en su principal musa. Gracias a ella, el incipiente y poco conocido artista adquiere seguro trazo, inspiración para trabajar, seguridad, dinero y fama. Ha nacido una nueva estrella: el **mito** Dalí. Desde este momento y ya para siempre, él pinta y ella vende, es quien regatea, discute con o se impone a los marchantes y galeristas. Se convierte en su complemento, formando una sola pieza; son como la cara y la cruz de una moneda, o como el haz y el envés de una hoja de árbol. Él lo expresa a la perfección, maridando ambos nombres en uno solo, con su fuerte acento ampurdanés: «Gal-la/Dal-lí, Dal-l-lí/Gal-l-la». Dijo en una ocasión que si, al morir, ella se redujera al tamaño de una aceituna, él se la comería. Por eso, su supervivencia de seis años y medio sobre ella (que muere en el 82), le será muy difícil; si bien no nos engañemos: Dalí ya no volverá a levantar cabeza, o, por lo menos, no como antes. Por no hablar de la enfermedad de párkinson que le impide pintar en los últimos años (de ahí en parte la prueba de las numerosísimas falsificaciones en torno a su obra).

Tras un decenio en París, con estancias en Estados Unidos (Nueva York y Hollywood), el curso de los acontecimientos altera decisivamente sus vidas. Con la invasión nazi de Francia, el matrimonio vuelve brevemente a España, de paso hacia Norteamérica, de donde no regresarán hasta finales de los cuarenta, alcanzando su producción una cotización inusitada y trabajando en Hollywood. Salvo viajes con exposiciones por todo el mundo, recalarán definitivamente en la Cataluña tan querida por él, repartiéndose en cuatro escenarios: su Figueras natal, Cadaqués, Port Lligat y Púbol, cuyo castillo él regala a Gala. Y así, hasta sus respectivas muertes; tocándole a un Salvador Dalí, que se aferra desesperadamente a la vida (creía en la inmortalidad del genio, pero no en la del alma humana, imbuído por su cientifismo), el 23 de Enero de 1989, en la misma localidad en que vio la luz hace ahora un siglo. Su patriotismo, de **verdadero español**, algo que tenía a gala (aquí con minúscula), lo redimió de un pecado de juventud (haber participado a los diecinueve años en la quema de una bandera nacional, en la Escuela de Arte de Figueras, como protesta popular contra el nuevo régimen dictatorial primorriverista, cuando lo expulsaron la primera vez de San Fernando; lo que le costó un mes de cárcel allí y en Gerona); dado que, en su testamento definitivo, legaba toda su obra de cuyos derechos era propietario, al Estado Español.

2. Trascendencia de su obra

Dalí es, para muchos –entre los que me incluyo–, el más genial pintor y dibujante que ha dado el siglo XX. Siglo que, por otra parte, ha llenado casi totalmente con su existencia, salvo los tres primeros y los once últimos años del mismo.

El incomparable y riquísimo **estilo** daliniano, ejercido a través del **método** *paranoico-crítico*, expresión que utiliza en algunos de sus títulos y que él define como «excitación provocada de las facultades del espíritu», le permite transitar por **movimientos** tan alejados entre sí como el hiperrealismo y el surrealismo. Ya han irrumpido con inusitada fuerza los ismos, en la aparentemente monótona vida de los mortales. A la primera etapa, de formación clásica, sigue una fase transitiva, o transitoria, podríamos decir, en la que fue sorprendido por el cubismo; movimiento que, al parecer, había conocido –al igual que el futurismo– a través de revistas de arte, y que intenta asimilar conjugándolo con su sólida base clasicista.

Pronto desemboca en un **universo propio** que traspasa todas las fronteras de la *imaginación*. El crítico anglosajón Anthony Kerrigan lo describe atinadamente: «Perspectivas lejanas de paisajes marinos, claros y luminosos, con un primer plano en que aparecían elementos tan poco relacionados entre sí como remedos de despojos anatómicos y aparatos mecánicos». Y el propio artista, con relación a un dibujo automático de juventud (1927), *sin título* –que según él se diferenciaba del automatismo surrealista por su primordial vocación informativa–, expresa algunas de sus primeras constantes: «El dedo/ la forma fálica/ las moscas/ formas viscosas como un pez gelatinoso/ elementos biológicos/ toda clase de elementos blandos y flexibles».

Idea remarcada por Dawn Ades en el capítulo dedicado a «Dalí y la vanguardia catalana», dentro de su monografía *Dalí* (Londres, 1982): «Los trazos cortos, el sombreado velloso, las marcas que parecen moscas, las interrupciones y las líneas apretadas y enmarañadas, tan características de la 'caligrafía' daliniana, recuerdan los dibujos automáticos a tinta china de Masson (...). A pesar de haber ensayado sus técnicas, no llegó a identificarse con el automatismo, al menos teóricamente». Pues, si bien tenía cierta cautela con el inconsciente, al mismo tiempo lo atraía poderosamente la libertad de imaginación preconizada por el surrealismo, que, para Ades, él transforma en «una libertad imaginativa basada en la poesía de los objetos, más que en un mundo interior subjetivo», defendiendo con insistencia en sus escritos «la contemplación objetiva y la fantasía potencial de los objetos, lo que le situó en una situación tangente al surrealismo, como él mismo la definió».

Entre sus numerosísimos **cuadros** (apareciendo él, contumaz narcisista, y su musa Gala, que no lo era menos, en bastantes de ellos), figuran estos que seleccionamos a continuación. *La cesta de pan*, en el que la luz parece desprenderse de los objetos, más del paño sobre el que se halla la cesta que del pan de barra cortado; cuadro que ella le pidió como regalo y él, naturalmente, se lo dio; es del año 1926, aunque hizo otra versión transcurridos casi cuatro lustros. *La miel es más dulce que la sangre* (o al revés), pintado hacia 1927; hoy en paradero desconocido, tras haber pertenecido a la diseñadora Coco Chanel, aunque reproducido en alguna publicación. *El gran masturbador*, que es como él se autodefinía sexualmente, y que rezuma sensualidad en abundancia. *La persistencia de la memoria*, que, fechado en 1931, inaugura la serie de objetos que han sido designados como 'los relojes blandos'. *La madona de Port Lligat*, para el que hace varios estudios a partir de 1949. *El Cristo de San Juan de la Cruz*, de todo punto impresionante, acaso el de mayor misticismo y religiosidad, que data de 1951 y puede contemplarse en el Museo de las Artes de Glasgow. Y, más audaz aún por su composición y su tamaño, *El sueño de Cristóbal Colón*, que, también conocido por *El Descubrimiento de América*, pintó entre 1958-59 y está en el Museo que lleva su nombre, en el San Petersburgo de Florida.

Artista integral, fruto de su **versatilidad** es su acercamiento a las disciplinas más diversas. Por supuesto, la Escultura, en la que ha dejado numerosas muestras. Bustos femeninos, como la porcelana pintada *Busto retrospectivo de mujer*, en 1933, o la escayola pintada *Cabeza otorrinológica de Venus*, tres decenios después, que están en Holanda. Incluso objetos mínimamente funcionales, como la *Silla con cucharas* de 1970. Y originalísimos, como el *Teléfono-langosta* que realizó en 1936.

Asimismo, la escenografía y el vestuario teatrales. Aspectos en los que Dalí se inicia muy joven –1927–, con la *Mariana Pineda* de su entonces adorado García Lorca, que es estrenada en Barcelona, a base de decorados acromáticos sencillamente pintados en blanco y negro (como era entonces el Cine), con una pátina que parecía remitir, a juz-

gar por los que lo vieron, al clásico grabado; en acusado contraste con los trajes, que sí estaban confeccionados con coloridos tejidos. Vertientes de decorado y figurines en las que –tras un largo paréntesis hasta fines de los treinta, con varios balés en Estados Unidos, como *Laberinto*–, entre otros montajes, incidirá en sendas obras de dos eximios autores universales. Con *Rosalinda, o Come vi piace*, adaptación al italiano de la comedia de William Shakespeare *As you like it* (Como gustéis), en la concepción de Luchino Visconti, bajo cuya dirección se estrena en el Teatro Elíseo de Roma el 26 de Noviembre de 1948. Y con la versión que del *Don Juan Tenorio*, del vallisoletano José Zorrilla, dirigida por Luis Escobar y Huberto Pérez de la Ossa, se estrena en el Teatro María Guerrero de Madrid el 1 de Noviembre de 1949, presentándose aquí y en Barcelona las sucesivas temporadas con nueva escenografía también suya.

Otros campos que le van a resultar muy rentables son el diseño de cerámica y el de joyas, destacando, al iniciarse la década de 1950, *La flor viva*, a base de oro de 18 quilates, diamantes y malaquita a cuyos largos y estilizados pétalos dota de un inusitado movimiento. Están además, la Fotografía y, como hemos comprobado, el Cine. Su inquietud por aquélla queda reflejada en el artículo «La fotografía, pura creación del espíritu», publicado en catalán en Septiembre de 1927, en el núm. 18 de la revista citada, en el que el joven resalta su facultad para la obtención de una visión objetiva: «Fantasía fotográfica; más ágil y rápida en los descubrimientos que los oscuros procesos subconscientes», referidos éstos al automatismo de que hablaba Ades, quien nos recuerda que las revelaciones interiores del mismo son relegadas por Dalí frente a los sueños o a las fantasías de la mente, basados en la realidad objetal del mundo exterior.

Pero las áreas que le interesan no son únicamente de orden plástico, sino literario, y en los más variados géneros: autobiográfico, como *Diario de un genio* (París, 1963) y *La vida secreta de Salvador Dalí* (1941); novela, como *Rostros ocultos* (1943); o ensayo, con sus *50 secretos de artesanía mágica* (1947); editados estos tres últimos originariamente en Nueva York y en inglés. Tiene ocasión de combinar ambas esferas ilustrando libros; aunque nunca le cupo el honor de ninguno tanto como el *Don Quijote* cervantino impreso en 1949, que no hace mucho, con ocasión del Cuarto Centenario de la *Primera Parte*, volvería a ver la luz.

Polémico y de personalidad controvertida, Dalí gozó en vida del más alto reconocimiento de eruditos, de público y oficial. Esto último lo demuestra la concesión en 1964 de una de las condecoraciones más importantes que concedía el Jefe del Estado Español: la Gran Cruz de Isabel la Católica; referencia ésta a otro celebérrimo y enjundioso personaje muy de actualidad por el reciente y estupendo serial de TVE. Y en 1978 era nombrado académico de Bellas Artes; sí, de aquella venerable institución de la que lo echaran dos veces cuando estudiaba en ella más de medio siglo atrás.

* * *

La muerte y su estado previo, la putrefacción ya aludida, eran algunas de las muchas **obsesiones** infantiles de Salvador Dalí; motivadas por la detección de insectos, como el saltamontes –que no le podían ni mencionar, aunque lo llegó a pintar–, y sobre todo las hormigas y las moscas, que suelen rondar algún cuerpo descompuesto o carroña. Empero, de estas últimas, las que él llamaba «limpias» fueron desconectándose de su consideración negativa merced a un par de descubrimientos que hizo: el milagro de San Narciso, que, con ocasión de su onomástica en otoño, era comentado en su casa, por lo molestas que se vuelven (las vulgarmente llamadas 'moscas cojoneras'); y más adelante, por su estructura ocular, al estar construído el ojo de la mosca a guisa de lente parabólica y originar unos efectos similares al moaré, lo que implica una facultad tridimensional, aspecto que siempre le interesó sobremanera, como tuve ocasión de comprobar personalmente en una exposición.

En el mencionado artículo otoñal del 27 –«Mis cuadros...»–, el joven Dalí se refiere a ambos elementos: «Un ojo vivo, el vegetal más anodino e insignificante, una mosca, son organismos infinitamente más complejos, más misteriosos, más inesperados, que cualquiera de mis organismos sencillos y primarios, descritos, sin embargo, con mayor precisión que la que la Naturaleza puede ofrecernos, siempre a la merced del accidente más trivial».

Hasta tal punto era para él vital el sentido de la vista, que, según allegados suyos como Luis Romero, era «enemigo de los ciegos», pues únicamente a través de los ojos es como el pintor «impone su visión imperialística a los demás». Mencionando su opinión de que «Rembrandt era ciego», en su libro *Todo Dalí en un rostro* (Barcelona/Madrid, 1975), cuenta este autor la anécdota de una tía abuela suya que, no dándose cuenta del estado (evaporado y concentrado) en que se hallaban las gotas que le habían prescrito para un ojo, al echárselas se lo abrasó, perdiendo la visión en el mismo y quedándole blanca la córnea; hecho que a él lo impresionaba cada vez que lo llevaban de pequeño a visitarla.

Además, una mañana fue testigo directo de la exposición hecha por el propio Dalí, en la terraza de su casa, a dos eminentes oftalmólogos que lo escuchaban atenta y respetuosamente –asegurándole que harían experimentos–, acerca de una **teoría** propia. En virtud de ella, los *sueños* producen unos fenómenos visibles en alguna parte oculta del globo ocular, una especie de ondas o vibraciones. Pues bien, si éstas fuesen susceptibles de ser fotografiadas, y, mejor todavía, filmadas, «y después al interesado se le proyectaran en una cámara oscura, estando él debidamente relajado; pudiera ocurrir que el fenómeno se produjera a la inversa, es decir, que la presencia de los efectos abstractos del sueño le llevara hasta las causas y que consiguiera reproducir, aunque sólo fuese en la memoria, el sueño que había sido registrado».

Por último, comentar que, aunque confesaba no entender la Ciencia, la admiraba. Por eso, a partir del lanzamiento de la primera bomba atómica, se interesa por el fenómeno del atomismo y la fisión nuclear, apreciándose en varios cuadros, como *Retrato de mi hermano muerto*, y en alguno de los cuales no falta *Gala molecular*.

¿CORRUPTO EL PUEBLO ESPAÑOL?

Pablo López López

Profesor y filósofo

El rasgamiento histriónico de vestiduras es directamente proporcional a la hipocresía sobre la propia corrupción. Demasiada gente en nuestro país clama al cielo acusando indiscriminadamente a todos o casi todos «los políticos» de ser corruptos. ¿Se ha examinado a sí misma?... ¿Acaso el exagerar la maldad ajena no es el viejo recurso para esconder la propia?... No es pequeño ni excusable el latrocinio de una parte muy minoritaria, pero significativa, de dirigentes políticos y de otros personajes públicos, como empresarios, jueces o artistas. Es cierto que aumenta el número de casos. Ahora bien, la sensación histérica de corrupción generalizada se ha desmesurado por la repetición cansina de muchos medios de comunicación, que más bien actúan como medios de incomunicación. Éstos se aprovechan de la predisposición del personal a generalizar en exceso cuando se trata de condenar a grupos completos de personas. Sin embargo, lo objetivo es que de los más de cien mil cargos públicos políticos, aproximadamente sólo un centenar ha sido condenado y no llegan a mil los investigados. De esto apenas se informa. Y se olvida a todos «los políticos» ejemplares que, sobre todo en tierras de fanatismo nacionalista, han dado o expuesto sus vidas y aún hoy son objeto de acoso. ¿Cómo justificar tan brutales descalificaciones y olvidos?. *No es justo ni razonable condenar a todo un colectivo por la desvergüenza de una minoría*, por más que ésta sea destacada o por más que nos la destaquen ciertos medios. Al cometer tal injusticia, nos amargamos, nos hacemos hipócritas, y hasta llegamos a enloquecer dando alas a mesianismos políticos como el de Podemos, que en pocos años nos llevaría a la banca rota, a la ruptura del país y al aislamiento internacional. Es irracional y sádico tratar de castigar a una clase política castigando a toda la población al entregarla a gobernantes novatos y con viejas políticas que en Venezuela, Cuba y otros países ya se han demostrado tan destructivas.

Lo que nadie se atreve a decir, es que toda la corrupción social tan jaleada contra el chivo expiatorio de la clase dirigente, no es fruto de la casualidad, sino de la misma sociedad de la que ha salido. No cometamos el error ya criticado de generalizar en exceso y no digamos que todo o casi todo el pueblo español es corrupto. ¿Qué culpa tienen todos esos niños caídos bajo el umbral de la pobreza, o tantos adultos que, manteniendo un alto sentido cívico, se matan a trabajar sin llegar a fin de mes, o los que, tras mucho prepararse y buscar, siguen en paro?... Sin embargo, *hay mucho negligente embrutecimiento racional y demasiada corrupción en el pueblo español*. Moralmente, gran parte de los españoles no está para sentirse canonizable o para acusar con tanto fariseísmo. Somos el segundo país europeo donde más se roba en los comercios. Y ¿cuántos millones de españoles procuran no pagar el IVA y otros impuestos debidos?... Por sólo citar dos ejemplos en cuya crítica todos podemos convenir.

Ahora, vayamos a lo más grueso y polémico. Como pocas veces en su historia

de siglos, el país está amenazado por una envenenada e irresponsable ruptura nacionalista, con gravísimas consecuencias sociopolíticas y económicas. Sin embargo, esto apenas cuenta entre las preocupaciones de la gran mayoría de españoles, absortos en el cortoplacismo de sus intereses individualistas. ¿Y a cuántos españoles les preocupa de verdad la pobreza en nuestra vecina África o la inmensa destrucción demográfica principalmente operada por un abortismo desbocado?... En él convergen vergonzosamente todas las fuerzas parlamentarias, votadas por este pueblo tan venido a menos. ¿Cuántos españoles han exigido a los partidos establecidos o nuevos que incluyan entre sus prioridades una colaboración seria con los países más empobrecidos o un plan sólido de ayuda a la familia y a la natalidad?... Ciertas omisiones son también una gran corrupción. Pero *hay corrupciones tan extendidas en el pueblo, que ni se perciben o hasta se las declara un «derecho»*. Y, por miedo a molestar y a ser repudiado, no abundan intelectuales, educadores, predicadores, editoriales y medios de comunicación que se atrevan a denunciarlo.

En el fondo, mucha gente admite que hay una pérdida generalizada de principios y valores humanistas y familiares. Pero poco o nada se hace por evitarlo en la educación, en las leyes y en el propio esfuerzo personal. Incluso la misma enseñanza de la ética y del resto de la filosofía está siendo reducida. En lo humano todo está interrelacionado y depende de sus factores más profundos y espirituales. La crisis económica deriva de una crisis política, enmarcada en una crisis o convulsión de amplio calado cultural y antropológico. Ésta hunde sus raíces en una total crisis espiritual y de sentido vital. Implantado un nihilismo difuso en sociedades como la española, cabe cualquier extremismo o cualquiera cobardía desde la misma base espiritual y religiosa: o se reniega de cualquier búsqueda religiosa instalándose en el ateísmo, el agnosticismo o el deísmo, muchas veces con un beligerante sentido laicista y antirreligioso; o se acomoda uno en una religiosidad convencional de autoconsumo y autosatisfacción, ya sea de modo individualista o en pequeños grupos de apoyo; o incluso se adopta alguna posición desquiciada como la de sumirse en sectas y esoterismos diversos o hasta simpatizar con grupos terroristas como ETA o el autodenominado «Estado islámico». Al igual que el furor secesionista, son reacciones muy asertivas, pero que en el fondo denotan un gran vacío interior. Éste sólo puede colmarlo el Amor y el Logos absoluto del que procedemos y al que somos invitados. De él han bebido tantos hombres y mujeres que han marcado la historia española y su proyección mundial, desde Fructuoso de Tarragona, Isidoro de Sevilla, Ramón Llull, Juan de Ávila, Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Teresa de Jesús o Rafael Arnaiz. Pero, de espaldas a nuestros maestros de espiritualidad hispana y universal, crece el número de españoles que cae en las más variadas corrupciones y adicciones por aferrarse a ídolos fabricados con el dinero, el poder mundano, la fama o una supuesta, utópica y provinciana independencia territorial. *El transfondo último de la corrupción es siempre la idolatría y el nihilismo*. Muchos de los que claman contra la corrupción ajena, están también espiritualmente vacíos y antes o después, de un modo u otro, se corrompen. Con el ídolo y su adicción sólo se pretende substituir la plenitud vital que no se encuentra, y que no se ha bus-

cado seriamente. Sin embargo, el ídolo sólo comporta vacío y su adicción, autodestrucción.

Por experiencia vital y reflexión, algunos sostenemos que *la clave última de toda esta depauperación espiritual de la conciencia moral y cívica estriba en la acelerada descristianización de España*, especialmente en las zonas con idolatría nacionalista y en los deshumanizados grandes núcleos urbanos. Esto es pérdida de fe y pérdida de racionalidad profunda, pérdida de identidad, y pérdida de esperanza y de sacrificado amor. Y aquí debo decir que, por lo general, los cristianos católicos tampoco solemos dar mucho la talla en la España actual, si bien hay tenues movimientos de mejora. No pocos cristianos parecen conformarse con ser los menos malos, con el mero asistencialismo o con asegurarse su salvación personal. También entre los cristianos hay mucha palabrería, mucho costumbrismo, pero falta una mínima cultura bíblica e interreligiosa. Y escasea el ímpetu creciente y expansivo del amor evangélico. Poco tiene que ver éste con la tibieza y el conformismo medioambiental de la mayoría de parroquias y conventos. El amor y el conocimiento evangélicos dan incesante fruto de servir desde los más pobres, de luchar por la justicia cabal, de buscar más y más la verdad, y de anunciar con perseverancia la insustituible Buena Nueva que es Jesús. Para vivir el gozo del Evangelio hay que asumir impopularidad, toda clase de insultos, persecuciones y cruces. Pero valen la pena. Ahora, ¿cómo va a reconocer el pueblo español su corrupción, si ni siquiera muchos cristianos españoles reconocen su pecado?... No hay que exagerar la realidad del pecado, pero es de necios negarla o minimizarla. En tal autoengaño, ¿cómo van a tener arrestos unos cristianos para evangelizar, para anunciar con sus vidas y su palabra la pureza del Amor?... Por ello, demasiada gente católica comulga sin confesar y, por supuesto, no evangeliza o evangeliza muy poco. Aún los cristianos somos la mayoría o al menos la principal minoría. Pero nos comportamos como una minoría asustadiza. Cualquier sectario, cualquier exaltado nacionalista y cualquier iluminado político muestran mucho más coraje que la gran mayoría de los actuales cristianos españoles. Poco nos parecemos a nuestros millares de mártires del siglo XX y a los cristianos que por todo el mundo sufren tanta persecución.

En la regeneración social y política de España se requiere la colaboración de todos los credos religiosos o irreligiosos, con tal de que mantengan un mínimo humanismo. No busquemos un Estado confesional, ni religioso ni laicista. Tampoco vale un nacional-laicismo. Hasta enderezar el rumbo, estamos en un trance histórico de vida o muerte: en España se va a ir muriendo más gente de la que nazca; hay un furor fanático por romper el país; y lo más de moda es votar a un comunismo demagógico, furibundo y revanchista. En conjunto, de su desaparición España sólo puede salvarse principalmente gracias a la entrega sacrificada de ese núcleo de ciudadanos que desde hace dos milenios la ha ido generando y regenerando en primer lugar: la Iglesia Católica. Aunque no lo quieran entender algunos, repito que esto nada tiene que ver con el tópico del «nacionalcatolicismo», que en todo caso era algo impostado y oficialista. Al hablar de la Iglesia, no me refiero ante todo al clero. Más bien me refiero a los millones de laicos cristianos cuya vivencia revitalizada del amor y el perdón como valores supremos puede aportar los servicios y el aliento para este país avejentado de la vieja Europa. El primero de los defectos de demasiados españoles contemporáneos no es la envidia ni la avaricia, sino el resentimiento, el revanchismo cainita y rupturista, inscrito en un miope individualismo egocéntrico. La única medicina para tal mal es redescubrir a fondo el perdón y la reconciliación. Son valores aptos también para los no cristianos. Pero, en un país como el nuestro, obligada y ejemplarmente debemos vivirlos ante todo los ciudadanos cristianos, en la política, en el trabajo, en toda la cultura y hasta en los menores detalles personales. Con respeto exquisito a la pluralidad y a la autonomía de las soluciones económico-políticas, lo cierto es que *España será evangelizada o no será. Gran parte del pueblo español, incluidos muchos cristianos, está corrompido en varios sentidos. No obstante, hay que darle la esperanza de que puede purificarse y colaborar en la convivencia y la unidad.* Sólo si nosotros mismos superamos nuestros demonios internos, podremos volver a aportar nuestro precioso humanismo hispano al resto de la humanidad.

LA FRONTERA de lo correcto

José María Giménez Ramos

Escritor y poeta

Hemos de pisar con la idea de que todo terreno está sujeto a desniveles, hoyos y demás accidentes. Del mismo modo, huyamos de la corrección como si deseásemos que fuese tal como una autopista tan perfectamente equilibrada que jamás, ni un solo guijarrito, nos zarandease involuntariamente y, muchísimo menos, la consabida grieta que puede poner en riesgo una abertura peligrosa… ¿Absurdo verdad?... Digo lo que digo porque pienso que en la vida de cualquier ser humano se introducen unos seres y vivencias, afines y ajenos, que dan una relamida o abrupta relación. Quizás el peor de los postulados de nuestra civilizada actualidad sea, precisamente, la corrección. Digamos para no enfurruñar sus adláteres, la corrección «absoluta», aunque carezca de sentido y propiedad añadirle «absoluta».

Una cosa es la tranquilidad que ofrece la seguridad y otra muy dispar es la corrección que no ofrece nada más que intranquilidad y falta de seguridad. Si transmitimos su definido vocablo resulta que no es otra cosa que «libre de errores y defectos; conforme a las reglas; se dice de la persona cuya conducta es "irreprochable"». Prefiero la bondad, la sencillez y la honestidad. Ese cuerpo tricéfalo que realmente, y sin ningún tipo de dudas, causa la felicidad.

Pretender otra cosa es alterar el ritmo y el significado de todo. Alterar el peso y la medida de todo. Es una carrera hacia una meta tan insignificante que apenas satisface su logro. Corrección no tiene otro objetivo que la esclavitud. Todo esclavo es correcto, o debiera serlo, por el mero hecho de estar sujeto a algún mando de tal modo que no le es permitido hacer algo que alcance un resultado distinto al deseado por su amo… El hombre libre, el hombre con capacidad de discernimiento y de voluntad de ejecución, siempre hará lo posible, y hasta lo que parecería imposible, por alcanzar una meta deseada por él mismo y, por ende, sujeta a variaciones y desniveles. Únicamente el hombre esclavo no puede permitirse esa libertad y ese lujo. El de no ser correcto.

En cuanto a la persona irreprochable, convengamos que hay poquísimas. Y hasta me atrevería a afirmar que aún no he hallado alguna que responda con franca exactitud a ese adjetivo. Exigir irreprochabilidad es tanto como hacer viva y presente la parábola de la mota y la viga en el ojo. Quien la dijo, conocía mejor que nadie al hombre. Y lo admitió sin exigirle corrección, antes bien, escogía para su sublime misión a seres sencillos, incorrectos, pecadores. Porque sabía que en ellos se hallaba la semilla de su gran honestidad, de su voluntad de entrega, de su bondad de corazón. Pese a sus errores. Pese a sus defectos.

La frontera de lo correcto, como título mi artículo, es de tal modo exuberante y aparatosamente diáfana que vengo en recordar, cómo a lo largo de toda mi vida, han dejado huella en mi alma bastantes personas no correctas. Gente que he conocido de diversa sociedad y grado, entre miles. Y ese puñado de personas han sido de una sencillez y de una honestidad abrumadora, entre las que puedo destacar tanto al humilde mendigo que conocí en un puente, como a la niña falta de lucidez que canturreaba por las calles, como a un empleado de portería que era un prodigio de hombría y servicio. Y tanto que, en ese grupo heterogéneo, se han movido moviéndome a mí, haciéndome amarlos y, lo que es infinitamente mejor, haciéndome no olvidarlos.

Ellos no se podían calificar de «correctos». No. Ninguno de ellos ni ellas. Y junto a ellos, o pasando por su lado, cientos y miles de aspirantes a la corrección han transcurrido por toda mi vida, de los cuales no guardo nada que pueda agradecer ni nada que deba recordar… Como se comprenderá, incluyo a los compañeros de tantos trabajos como he debido desempeñar hasta mi vejez. Pero no nos desviemos ni nos queramos engañar. Habrá quien confunda los términos. No es ser simpático, dicharachero e incluso comprensivo y generoso. No. Hay algo por encima de todo eso. Es la falta absoluta de voluntad, de absoluta corrección porque se sabe, de modo inconsciente, que ello es aparte de imposible estéril y falto de fruto, de destino, de trascendencia.

Me considero un hombre normal. He trabajado con ahínco, con interés máximo en responder a las exigencias de mi labor. Y lo he hecho honestamente. Y he huido, siempre que me ha sido posible, de las exigencias de «corrección» por considerar que el hombre y la mujer, hasta en sus relaciones, deben huir de ella. Nada tan nocivo entre ellos que examinarse a diario con la lupa de la «correcta corrección». El que tal pretenda, perderá su mayor tesoro: el amor que se quiso tener y que ha terminado por perder.

Termino con una sucinta reflexión. Si todos actuásemos conviniendo que estamos haciendo lo necesario para vivir, no lo correcto, quizá nos podríamos considerar «irreprochables», pero nos podríamos llamar, con absoluta seguridad, «responsables». Que no es igual. El responsable asume su error como una obligación moral y debe responder por ello. Pero, en ello, existe voluntad de ejecución, sentimiento de necesidad. La necesidad de dejar en buenas condiciones lo exigido. Lo demás, todo cuanto se refiere a «dejar libre de errores y defectos nuestros actos, haciéndonos irreprochables» es desear alcanzar una cima de un monte que jamás termina de crecer.

Y es la aspiración de todo hombre que crea que crece cada vez que mengua.

Gaceta Cultural Gaceta Cultural Gaceta Cultural Gaceta Cultural Gac

MEDITACIONES SOBRE EL CATALANISMO Y EL FÚTBOL

De Josep Plá a León de Rosmithal

José Delfín Val

Escritor y periodista

Josep Plá, en su libro *Lo infinitamente pequeño,* dice en un artículo titulado *Tarde de domingo* que el fútbol «es hoy, en este país (Cataluña) un esfuerzo de cretinización general progresivo». La observación, viniendo de quien viene, se las trae. Dice nuestro maternal Diccionario de la Lengua: «Cretino, na. (Del fr. crétin). 1. adj. Que padece cretinismo. U. t. c. s. 2. adj. Estúpido, necio. U. t. c. s. «Cretinismo. (De cretino). En su primera acepción, enfermedad (dice cuál y sus consecuencias) y en su segunda: Estupidez, idiotez, falta de talento». Por aquí es por donde anda el camino del escritor catalán, llamando la atención sobre el riesgo social del fútbol.

El mismo autor, de mi mucha admiración, al escribir en *El cuaderno gris* las reflexiones del día 28 de mayo, dice: «En la traducción, que leo en la cama, del latín al castellano, hecha por Fabié, del viaje del noble bohemio León de Rosmithal de Blatna por España y Portugal en 1466, se lee, pág. 150, lo que transcribo –que dejo en el idioma de la traducción: «*No sé qué otra cosa cuenta de esta provincia* –Cataluña– *sino que los habitantes son los más pérfidos y malvados de los hombres y tales como no los hay en ninguna tierra. Tres provincias de infieles recorrimos, bárbaros, sarracenos y grabacerenos y entre ellos estuvimos más seguros que con los catalanes*».

José Plá hizo en estos dos párrafos un retrato de dos cuestiones que en estos momentos interesan a los españoles. Supo ver, con muchos años de antelación, la capacidad de cretinización que posee el fútbol; cretinización que nos transforma y afecta, pues los meros espectadores no sacamos ningún provecho del provecho que, esos sí, sacan de nosotros los jugadores y empresarios del fútbol. No hay más que echar un vistazo a las reacciones de los aficionados que llenan las gradas de los campos, donde sufren o se alegran, en función de cómo ejercen su oficio, unos privilegiados millonarios. En seguida comentaremos esta circunstancia.

Y el otro asunto: las impresiones plasmadas por el noble León de Rosmithal en viaje por España y Portugal, quien, al cruzar tres provincias de infieles, declara haber estado más seguro entre bárbaros, sarracenos y grabacerenos que entre los catalanes, pues los habitantes de esta provincia no son sino «los más pérfidos y malvados de los hombres y tales como no los hay en ninguna tierra». De raza le viene al galgo el que sea rabilargo. De antiguo le viene a los catalanes el ser diferentes al resto de los mortales. No olvidemos que el cronista escribe en el año 1466, en los antes-de-ayeres del catalanismo bárbaro y sarraceno.

Aunque las cosas, en lo que se refiere a la idiosincrasia, han cambiado algo, los antecedentes hay que tenerlos en cuenta y valorarlos en la medida en que fueron la expresión de un cronista viajero que pasó por la provincia catalana en el siglo XV. Esta debe ser una de las más antiguas citas de la singularidad catalana, contemplada desde fuera, en un libro de viaje. Es de suponer que no se hayan hecho muchas ediciones, en Cataluña, de este libro itinerante del noble bohemio León de Rosmithal que visitó Renania, Flandes, Inglaterra, España y Portugal para hacer observaciones militares y conocer las diferentes culturas y creencias. Los inventores de la nueva historia catalana han pasado de puntillas por este libro al que ni siquiera le han quitado el polvo.

Que el cronista de una expedición viajera, después de haber tenido trato con gentes sarracenas, bárbaras y grabacerenos, decida valorar como más segura su estancia entre aquellas tribus que entre los catalanes, es una mala nota en la historia, hoy tan inventada, del pueblo catalán. Desconocemos si en el siglo XV, en

que se escribieron las sensaciones, los catalanes eran tribu, pueblo o ya nación. El Más embaucador de los catalanes conocidos conozca la respuesta, pues la tiene para todo.

Respecto a la cretinización dimanante del fútbol, conviene plantear algunas cuestiones. El fútbol es hoy en día una práctica deportiva –no un deporte practicado, como un juego, entre amistosos rivales, que así nació– en el que todos sus intervinientes, sabedores de que las cámaras de televisión captan todos sus movimientos, nos ofrecen a los espectadores toda suerte de naturales marranadas. Me refiero a que, con la mayor naturalidad y desconsideración hacía los paganos espectadores y televidentes, se suenan la nariz, disparando por sendos orificios los mocos molestos. Me refiero también a los escupitajos que, sin pudor, arrojan sobre el césped cuando le viene en gana al jugador. Me refiero incluso al hecho, jamás visto hasta hoy, de que un jugador vomite con la misma naturalidad de quien gargajea o moquea. Al final de un partido, el césped debe quedar convertido en una escupidera por la que se han restregado los jugadores al caer al suelo en la disputa de los balones. Un deporte que empezó practicándose entre caballeros ha terminado siendo una pelea entre catarrosos millonarios que coadyuvan a la cretinización de los espectadores como necesarios observantes de estas excrecencias gastro-naso-faríngeas.

Josep Plá.

Por ser el fútbol un espectáculo visualmente dinámico, y en ocasiones emotivo, es la televisión su medio más apropiado. Queda la Radio para los que no pueden verlo en la pequeña pantalla y eso salen ganando: en la radio no se ven los gargajeos de los protagonistas y el espectáculo se hace más épico.

Reconozco que por culpa de los comentaristas de fútbol de la tele nos estamos haciendo *especialistas emergentes*. Suele haber en las transmisiones futboleras dos voces que nos llevan de la mano. Por un lado está el locutor narrador, que suele utilizar un tono brillante (a veces gritón). A su lado suele haber otro (en ocasiones señaladas hasta tres) que hace el papel de comentarista e intérprete, es decir, es el que nos aclara lo que acabamos de ver. Suele hacerlo con voz reposada para que resulte convincente. Es el comentarista sabio, que filosofa, a su modo, gracias a los muchos conocimientos que posee, pues los comentaristas suelen ser exfutbolistas o exentrenadores que están de vuelta. De no estarlo, no se agarrarían a las retransmisiones para seguir en la pomada, en el cogollo del meollo del chollo del bollo.

¡Lastima que algunos sigan creyendo que la línea medular anatómica se puede usar como sinónima o equivalente de la línea media futbolera! Cuando un comentarista dice que el equipo local «hizo aguas», aunque no aclare si fueron mayores o menores, quiere decir que «hizo agua», que estuvo a punto de hundirse como una barca que hace agua. Estudiamos intensamente estos días la expresión: «Fulano lleva la manija en el partido». Es un argentinismo que tiene muchas acepciones y no sabemos cómo relacionar una con el fútbol. Pero la encontraremos.

Estos comentaristas, ya digo, son los que están haciendo de muchos españoles (yo entre ellos) unos críticos emergentes de fútbol que, por añadidura, amplían conocimientos gramaticales, lingüísticos, medicinales y anatómicos, pues gracias a ellos sabemos lo que es una rotura del ligamento medio cruzado y otras muchas expresiones al uso.

A veces los narradores futbolísticos inventan neologismos, expresiones y giros de la jerga, que se ponen de moda inmediatamente. Últimamente circula mucho la expresión: el fútbol es un deporte «combinativo»; perogrullada evidente que no necesita explicación en un deporte en el que un solo balón puede ser manejado por veintidós jugadores de dos bandos distintos que, si lo combinan con inteligencia y lo introducen en la portería contraria, ganan el partido: o sea juegan al fútbol combinándose un balón. Rara cosa es que lo hayan descubierto ahora. Lo que viene a demostrar que los mejores *cretinizadores* son los que ya llevan tiempo *cretinizados*.

Los alumnos del Real Colegio de San Albano, llamado colegio de los ingleses, debieron de practicarlo en Valladolid ya a finales del siglo XIX en su finca de recreo de Viana de Cega cuando subían a pasarse el verano; y los escoceses, por el mismo tiempo, en la suya de Boecillo.

Diada.

SABIDURÍA Y ANTISABIDURÍA

¿Qué hace un artículo así en una revista como ésta?

Pablo López López

Profesor y filósofo

Puedes clasificar el primero de los dos siguientes textos (Fariseísmo y satanidad) como más bíblicamente motivado o exegético. Así es, aunque no se declare cada uno de los textos inspiradores de *estas reflexiones sobre lo más auténtico y lo más falso de la vida, sobre la sabiduría y la antisabiduría*. No deja de ser un ejemplo de que la Palabra inspirada es muy inspiradora. El segundo texto (El servicio de los filósofos, y la unidad y la antisatanidad de la sabiduría) parte de destacar el servicio prestado por los dedicados de lleno a la sabiduría y a su amor. Esto nos ayuda a perfilar *la unidad humano-divina de la sabiduría*, absolutamente opuesta al vacío sapiencial de todo lo que es puro aparentar satanizado o superficialidad instrumentalista. Tal vaciedad antifilosófica y antiteológica explica la sobreabundancia actual de medios sin apenas fines dignos. No va a ninguna parte.

Son dos textos, pero unidos en un mismo artículo por un hilo conductor. Es el de iluminar *la esencia y la necesidad de sabiduría frente a la negrura, demasiado extendida, de su proscripción sistemática en nuestras sociedades*. Por algo están gravemente caducas, y tienden a ser farisaicas e inconscientes de sí. Entre la antisabiduría y la sabiduría transitamos a lo largo de nuestras vidas. No planteamos maniqueísmo alguno. Pero esto es tan cierto como que, al final, nuestro vivir asume preponderantemente un rumbo. No caben medias tintas recalcitrantes ni una tibieza sin fin. El fin de la tibieza es una fiebre demasiado alta y letal. *Humilde pero resueltamente, hay que optar por la sabiduría*.

Encuentras conceptos nuevos para realidades tan antiguas como la humanidad. Así, verás que distinguimos «*satanidad*» respecto de «satanismo» o «Satán». Es un concepto y una advertencia: No satanicemos nada en nuestras vidas revestidos de superficiales y aparentes buenas intenciones. No seamos farisaicos. No nos vaciemos de sabiduría aún más. La sabiduría no es un lujo. Es el oxígeno y la caricia que todos necesitamos para vivir con sentido, humanamente. En ella estriba la esperanza, y por tanto la felicidad. Por ella entramos en serio en la vida, en su alegría genuina y en la más alta verdad. Para ella hemos nacido y sólo en ella renaceremos.

No en pocos ámbitos, incluidos los eclesiales, estamos necesitado de conversión, purificaciones y hasta de exorcización. Tal exorcización no es necesariamente un exorcismo. Puede ser educación de hondura. Puede ser oración y meditación. Puede ser entrega activa y generosa por los necesitados. Puede ser un beso bien dado, con amor y ternura. Puede ser componer o recitar un poema o canción realmente hermosos. También un llanto solidario o una alegría sostenida aún entre dificultades. ¿Y cómo no una penitencia sentida y una vivificante mortificación? Éstas y otras formas son variables. Lo imprescindible es exorcizarse, curarse de la satanizante antisabiduría. Ésta es fragmentación, rupturismo, superficialidad y vanagloria. Limpios de corazón y de inteligencia, podremos respirar a pleno pulmón la sabiduría que nos sacará de todas las tumbas. Por ello, estas páginas tendrás que seguir escribiéndolas tú con tu vida. Lo que aquí hace este artículo, es ayudarte a ser filósofo, a ser sabio. Te invito a llenarte de sabiduría, que es para todos. Esto requiere purificación, que te liberes de todo vacío antisapiencial. *La verdad es grande y hay que celebrarla*.

Fariseísmo y satanidad

El Señor Jesús lo hizo y nosotros los cristianos también: denunciar el fariseísmo, es decir, la arrogante hipocresía pseudorreligiosa. Es una tendencia que se extiende mucho más allá de los fariseos de aquel tiempo, cuyos sucesores acabarían encabezando la cerrazón del judaísmo postcristiano a su propio Mesías. Y, en primer lugar, hay que detectarlo y combatirlo en uno mismo, en cualquiera de sus sutiles formas. Hasta los más selectos entre los elegidos de Dios para grandes empresas pueden resultar farisaicos y hasta satánicos.

Fue el caso del propio Pedro, incluso después de ser proclamado piedra o roca fundacional de la Iglesia, fundada en y por Cristo. Como Pedro invocando a Dios y queriendo evitar a Jesús toda la Pasión, hasta podemos parecer bien intencionados y humanitarios. Sin embargo, en realidad, al querer evitar la Pasión de

Cristo, Pedro estaba proponiendo anular toda la Redención. No era consciente de ello, pero requirió la adecuada reprensión por rebelarse contra el anuncio de su divino Maestro. Por eso, el Señor dijo que Pedro pensaba como los hombres, miope y cobardemente, y no como Dios, con inmensa magnanimidad y un amor de total entrega. Querer ahorrarse la Cruz y las propias cruces y, así, pensar con miseria humana, es satánico. Incentivarlo es también un fariseísmo sutilísimo, propio de un ángel caído. *En la satanidad de negar la Cruz convergen el pensar del ángel caído y el de la humanidad decaída*. Nuestra mente nunca podrá acercarse ni de lejos a la divina. Pero, educados en los caminos de Dios y siendo dóciles al Espíritu, se espera de nosotros que al menos en lo básico sepamos sintonizar con el estilo del Dios providente que se nos ha revelado y donado.

El fariseísmo es satánico de modo estable, por muy religioso que se crea. O precisamente por ello, porque profesa intensamente una religiosidad de autoencumbramiento humano, tomando a Dios como excusa o coartada. Igualmente, la torpe intervención del primero de los apóstoles también llegó a ser satánica por un momento. Es decir, fue mundana y totalmente contraria a los planes de Dios, aunque, como el fariseísmo, envuelta en apariencia humanitaria y religiosa. El farisaico, de hecho, rechaza ser hijo de Dios y de Abraham, aunque presuma de lo contrario. Lo asuma o no, su verdadero padrastro es el ángel caído. *No hace falta ser Satán ni ser satanista para actuar satánicamente, para dejarse instrumentalizar por el Maligno, el gran perdedor*. Basta pecar grave y pertinazmente sin reconocerlo. Basta ser cínicamente infiel a Dios y al bien de los hombres. Basta abandonarnos a cualquier herejía o falsedad básica sobre lo divino o lo humano, al tiempo que pontificamos sobre lo humano y lo divino.

El mero hecho de hablar de «herejía» se cree herejía y un acto «inquisitorial». Así lo creen los hipócritas inquisidores actuales en su continua caza de brujas, exhibiéndose herederos de Herodes y Nerón. Social y políticamente *hoy parece que lo único herético es no ser herético*. A menos que se tome la imprudente precaución de pensar lo menos posible, limitándose a repetir los cómodos convencionalismos hegemónicos, mas presumiendo de muy alternativo y «heterodoxo». Así, pensando poco o superficialmente, muchos devotos creen no tener ni tentación de disparatar, de adherirse a la herejía de moda o de apostatar del Dador de la vida y de la vida misma. Cada vez en más ambientes la única apostasía es la de no apostatar, al menos de facto. Hasta se permite guardar las apariencias confesionales, como se le propuso a Eliazar, por mor de alguna canonjía o de algún estatus farisaico que conservar, aunque sea satánicamente. Cualquier excusa tópica parece valer: «modernizarse», «adaptarse a los tiempos», «atraer adeptos». Y no falta la retórica opuesta, la de los atrincherados en escleróticos y unilaterales «tradicionalismos» diversos.

Hoy menudea el rebuscado fariseísmo de acusar injustamente de «fariseo» a los demás y sobre todo a los más fieles y comprometidos cristianos. A éstos se les tolera y hasta encomia su labor asistencial con los pobres, pero no se soporta su insumisión al culto idolátrico de las reinantes ideas antihumanas y antidivinas. *Quien no se rinda al César secularista y endiosador, resulta un apestado, un fascista, un insocial, un demonio*. No es algo tan nuevo, pues los mismos fariseos tacharon de endemoniado al mismo Dios encarnado, Jesús de Nazaret. Con menos contundencia, pero no con menor absurdo conceptual y similar desatino, te pueden llamar «conservador» o «tradicional» muy despectivamente. Con tan pueril taxonomía creen tranquilizar sus conciencias y crear la red terminológica que los exalte como «liberales», «modernos» o cualquier término de su propia autodelectación. Cristo no podía ser encasillado como «liberal», «conservador» o «tradicional». Todo encasillamiento no le hacía justicia. Y tampoco a sus discípulos, en tanto le seamos fieles.

El cristiano fiel, el que lucha por ser fiel pese a caídas como las del rocoso Pedro, hoy suele verse abocado a algún martirio, incluso entre los suyos, los aparentemente suyos. El Mesías vino a los suyos y, en su mayoría, los suyos no le recibieron. Igualmente, el cristiano fiel se ve abocado a ser testimonio sacrificado de lo que Cristo sigue siendo entre los hombres, siendo Él humanísimo hombre a la vez que sufrido Dios. Desde su eterna felicidad, que quiere compartir con nosotros, paradójicamente Dios sufre por nosotros, por su amor tan inmensamente sensible y tierno.

No ser farisaicos o satánicos no es tan difícil. Basta no ser sepulcros blanqueados. Aunque a veces seamos sepulcros por nuestros pecados, basta que no nos blanqueemos, negando nuestro pecado, fingiendo una falsa virtud y condenando a priori a los demás. Si nos empeñamos en ello, nos vamos haciendo imperdonables. Nos aproximamos a negar al mismísimo Espíritu

Santo, pues pecamos y nos negamos recalcitrantemente al arrepentimiento sincero. Para no ser satánico basta: con no creerse que vivimos sólo de pan, de la materialidad inmediata de las cosas; con no tentar a Dios pidiéndole arbitrariedades o pruebas interesadas; y, sobre todo, con no adorar a nadie más que a Dios. *Adorando con autenticidad a Dios, nuestra mente se irá elevando a la suya, que es puro corazón. Hay que ir pensando cada vez más como Dios, y menos como los hombres, dada la frecuente y extensa deshumanización de éstos. Pensar como Dios es paradójicamente lo que nos humaniza*.

Aniquilar en nosotros el fariseísmo nos hará creíbles ante los hombres de buena voluntad, aunque nos genere enemigos y perseguidores entre los fariseos de todas las religiones e irreligiones. Nos purificará de cara a vencer toda tentación satánica en nuestra vida, a vencer tan rotundamente, que crezca en nosotros la flor de la santidad. La prueba, la condición y el fruto de la santidad es la evangelización como forma de vida. Es perfumar del candor del Evangelio todo a nuestro paso. Es conseguir que nuestras huellas sean las de Cristo. Por la gracia de Dios y a través de la fe tantos lo han conseguido, como Pablo de Tarso, Francisco de Asís, el Padre Pío, e innumerables laicos seglares como María y José de Nazaret o Tomás Moro.

La satanidad ambiental e interiorizada sólo se vence con santidad. La satanidad es hoy especialmente farisaica, muy camuflada de fingida bondad o solidaridad emotivista, de histriónico civismo y hasta de meliflua religiosidad. Por esto, la santidad hoy ha de ser especialmente sabia y perspicaz. La actual satanidad farisaica sólo se vence con la presencia entronizada de Dios en nuestras vidas. La única victoria importante en la vida es la de la santidad, para gloria de Dios y bien de los hombres. Somos santos siendo parte del Reino del Padre, ya desde ahora mismo. *La santidad es para todos, porque nadie está condenado al fariseísmo o a lo satánico*. No hay término medio. La tibieza termina militando en la letal congelación de la vida y en su posterior incineración espiritual. La vida grande es para todos. Surge de nuestra relación sincera y receptiva con Dios, como la que tuvieron Abraham, Job, María Magdalena o Esteban.

El servicio de los filósofos, y la unidad y la antisatanidad de la sabiduría

Los filósofos servimos para ayudar a los demás a ser filósofos. Tal es nuestro servicio como filósofos vocacionales y profesionales. Somos profesionales no por recibir un pago o compensación económica, sino por profesar la filosofía intensamente como forma de vida, por entregarnos explícita y diariamente a ella. La misión de los profesionales de la filosofía no es sustituir a nadie como filósofo de su vida. Es proponer síntesis sapienciales o clarificar términos o cuestiones claves que otros no alcanzan por sí solos por no poderse dedicar tanto al pensamiento más amplio y profundo. La filosofía sólo sirve a la filosofía. Por ello, presta un inmenso servicio. Las ciencias y artes parciales dan servicios parciales, mientras que la filosofía, como ciencia y arte globales, nos aporta un servicio global e insustituible, pese al intrusismo de ciertos gurús, filosofastros y eruditos charlatanes. Sirve sólo a la más alta inteligencia humana, a su más puro amor. La sabiduría es fin en sí, pues es pura humanidad. Forma parte de los fines humanos. La sabiduría ha de amarse por sí misma. O jamás se alcanza.

La filosofía, entendida en su entraña sapiencial, es incluso lo mejor y más propio de la teología, en su sentido más amplio. Como bien supo Aristóteles, *la más alta filosofía o sabiduría es teología*. Lo que no pudo saber, es que la más alta teología estaba por revelarse de modo definitivo. Y que tamaña Revelación sería el mayor y más hermoso reto para la inteligencia conjunta de la humanidad. Todos, desde los más intelectuales hasta los más sencillos de pensamiento, quedamos interpelados, citados y cuestionados para conocer y asumir como nunca a nosotros mismos, nuestro destino y sentido final. Igual que, cuanto más descubre el sabio, más reconoce lo que le falta por saber, cuanto mayor ha sido lo revelado, mayor se ha mostrado el misterio. Por ello, el Apocalipsis («Revelación») revela tanto y, a la vez, deslumbra tanto con sus misterios escatológicos.

Al decir en la alta Escolástica que la filosofía era servidora de la teología, se comparaba una sabiduría meramente humana o natural con una sabiduría que, aun expresada en racionales términos humanos, culturales y filosóficos, contaba con una decisiva inspiración divina. Obviamente lo natural de nosotros ha de ponerse al servicio de acoger lo superior y supremo: lo sobrenatural y su verdad ya manifiesta y luminosísima. No obstante, aun manteniendo la rotunda diferencia ontológica entre lo natural y lo sobrenatural, no hay por qué trocear la verdad misma ni su asimilación sapiencial. Más allá de distinguir sabiduría humana y sabiduría divina, lo importante para los humanos es abarcar lo más posible las dos: ser sabios en lo huma-

no acogiendo la sabiduría divina. A fin de cuentas, la sabiduría es una, como verdad hay una sola. No se contradice, aunque parezca muy paradójica a nuestros ojos. De ella y de su unidad hemos de participar todos. No hay mayor sabiduría humana que la de acoger y asumir lo más posible la sabiduría divina. Como humanos estamos llamados a la sabiduría, que en nosotros, por fuerza, será sabiduría humana en términos humanos. Sin embargo, la sabiduría en su conjunto rebasa los límites humanos. Mas, gracias a Dios nos es dado abrirnos a la sabiduría superior que sólo de su misma esencia nos llega como don especialísimo. Abiertos a él, se conforma en nosotros una unidad sapiencial en la que ya no importa tanto lo que sea de procedencia natural o sobrenatural. O que lo llamemos «filosofía», «teología» o «sabiduría» o incluso «ciencia suprema». *Es un hecho unitario el ser sabios y vivir la unidad global de la sabiduría humano-divina*.

Así se entiende mejor que la filosofía o sabiduría amada sirve sólo a la filosofía, a una filosofía encarnada en vida sabia. *La teología, que es suma sabiduría y filosofía suma, sirve sólo a esa teología vivida que es la vida teologal*, a ser posible del modo más consciente posible.

Ahora bien, hay otra vía complementaria para entender mejor qué es la sabiduría, es decir, la verdad fundamental virtuosamente asimilada sobre la vida. Tal vía es la de mostrar lo más vacío de sabiduría. El extremo más opuesto a la sabiduría no se da en ningún ser humano, por necio que pueda ser. La sabiduría suma y perfecta es la divina. En las antípodas, *la total negación de la sabiduría es el saber diabólico*, y todo lo que por él esté muy contaminado, aun sin llegar al satanismo o culto satánico en sentido propio. Basta que sea un episodio de satanidad. El principal ángel caído es un prodigio de saberes variopintos, sobre todo de carácter psicológico y estratégico. Ningún mortal puede competir con él ajedrecísticamente en astucia y sutileza práctica. Domina la inteligencia práctica e instrumental. Sin embargo, carece absolutamente de sabiduría. Ésta es una alta virtud. Requiere amor y profunda veracidad. Él, por el contrario, es el padre de toda la mentira. Todo su presuntuoso y sofístico gnosticismo carece por completo de gnosis profunda y de sabiduría. Su conocer se mueve exclusivamente por odio, por odio total a lo más amable. No cabe en él y en sus huestes mayor error y desvarío globales. Ellos dominan los detalles más sibilinos que conduzcan a sus fines de pura maldad. Pero malviven ajenos a la verdad misma en su conjunto, que es una con el bien y la belleza.

Muchos titulados, eruditos y pseudoexpertos en filosofía se preguntarán que cómo puedo hablar de filosofía introduciendo un personaje propio de credos religiosos, que, según creen, son por definición ajenos a todo filosofar. Por dar una brevísima respuesta, digamos que *la organización y la hondura del mal remiten causalmente a un organizador e instigador*. El mal no es una abstracción, sino algo que padecemos y causamos. Aunque no se imponga al bien, la sobreabundancia de mal supera incluso nuestra capacidad humana. Además, hay incontables experiencias personales y multiculturales que al menos hacen verosímil tal ser. Al menos para los que no andan encerrados en su cárcel mental materialista y neurocéntrica.

Lo cierto es que *una filosofía digna de tal nombre debe verse libre de toda satanidad*, de todo afán embustero implícitamente autojustificado por ansias ideológicas y voluntaristas. Toda presunta filosofía que antes o después conduzca al nihilismo, al escepticismo, a la deshumanización, a la impiedad o a cualquier reduccionismo antropológico o epistemológico instrumentalista, tiene semilla se satanidad, de radical y seductora mentira, de vaciedad sapiencial. En nuestro filosofar humano caben errores o insuficiencias, pero deben predominar el amor profundo por la verdad profunda y una mínima veracidad sapiencial. Por ello, mucho de lo que mundana y comercialmente cuenta como filosofía, no lo es. Incluso suele ser antifilosofía. Muchos de sus interesados y farisaicos cultivadores son intrusos o antifilósofos. En cambio, abunda la filosofía por doquier, hasta donde es menos reconocida. Uno de los principales servicios de los filósofos vocacionales es ayudar a distinguir la auténtica filosofía, las fuentes y los mejores ejemplos de sabiduría.

Lo propio de los antifilósofos, en clave satanizante, es la antisabiduría. Con todo, conste que esto no es satanizar a nadie. Cada uno es responsable primero del propio grado de satanidad o negación radical de la esperanza y de la Redención. Y recordemos que hasta el primer papa, Pedro, incurrió en un momento dado en cierta satanidad. ¡Cuán pocos de nosotros no habrá caído así más de una vez! Lo importante es concienciarse de nuestra responsabilidad sapiencial y de que *lo que en nuestras vidas no lo ocupe la sabiduría, lo invadirá su brutal negación: la antisabiduría*.

COSMÉTICA ECOLÓGICA

Las plantas aromáticas que crecen en el Parque del Montseny

María José Celemín

Escritora y socia del Ateneo de Valladolid

[Publicado en la revista de la Asociación «Vida sana»]

Entre la bruma y la fronda, y en los desniveles que el terreno esculpe en las laderas del paradisíaco Parque Nacional del Montseny, crecen las plantas aromáticas de la nueva marca Fragàncies del Montseny, que ya se ha posicionado en la gama alta del mercado de cosmética ecológica. Roberto Eros, su fundador, es un empresario italiano que combina a la perfección una formación técnica en el cultivo de aromáticas con una visión empresarial clara. Este hombre visionario y dinámico al estilo «open mind» americano nos abre las puertas de su creación, su propia firma, un símbolo de elegancia y buen gusto.

–La idea original de tu negocio fue sólo el cultivo de plantas aromáticas, pero, más tarde, te diste cuenta de que tenías que ir dando valor añadido en la cadena de producción. ¿Hasta dónde llegas tú en esta cadena? ¿De quién te rodeas para conseguir el producto final? Como dice Howard Schultz en *El confidencial*, «te colocas en una posición de ganar», ¿verdad?

–Alcanzar la transformación de material vegetal, básicamente de escaso valor comercial, en productos acabados de alta calidad… ha supuesto la búsqueda de profesionales especializados en los ámbitos de la perfumería, la cosmética y la aromaterapia. A través de una ardua investigación de mercado, pude localizar y contactar a las personas que necesitaba, con el criterio principal del interés que manifestaban por trabajar con conceptos y productos orgánicos.

–¿Por qué has elegido un cultivo ecológico y no convencional?

–Mi anterior ocupación me dio la oportunidad de conocer a fondo las maravillas y los horrores derivados del uso de sustancias no naturales en las diferentes aplicaciones de actividades antrópicas, incluyendo las médicas y las alimentarias. Cuando inicié este nuevo proyecto, no albergué ninguna duda respecto a la determinación de que el camino a seguir era estar en perfecta integración con la naturaleza.

–Actualmente promocionas y vendes tus productos en mercados, circuitos y redes que no son españoles; sin embargo, en España la demanda de estos productos está en alza. ¿Cómo piensas que va a evolucionar la demanda y la oferta y en qué nichos podrás colocar tus productos?

–De hecho, en estos momentos estoy preparándome para entrar en el mercado español, que no tardará en alcanzar los niveles de madurez de mercados como el de Alemania, Francia, Italia, etc. Los diferentes nichos de mercado para los productos orgánicos, hoy en día, están claramente identificados y segmentados y la evolución de la demanda se sitúa, sin lugar a dudas, al alza considerando los volúmenes en cifras de negocios que actualmente se están alcanzando a nivel mundial y que baten récords, incluso en esta época de crisis.

–¿Cuál es tu ventaja competitiva? Respecto de otros productos cosméticos con certificado ecológico de origen español, ¿qué es lo que diferencia a tus pro-

Fragàncies del Montseny, de Roberto Eros.

ductos? ¿Por qué un consumidor se va a sentir atraído por tus perfumes y los va a elegir?

–La marca Fragàncies del Montseny ofrece una variada gama de productos naturales y orgánicos para el cuidado y el bienestar del cuerpo y el hogar, que están literalmente enraizados con las tierras, los campos y las personas del espacio protegido del Parc Natural del Montseny, declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO. Son productos únicos, basados en la calidad, fruto del esfuerzo, la ilusión y la pasión de un conjunto de profesionales que apuestan por dotarlos de los beneficios que aporta la naturaleza en un lugar tan especial, para el disfrute y el deleite de las personas que se mueven por valores como la sostenibilidad, la ecología, y el respeto por el planeta. Esto es universal, no tiene fronteras.

–Hay fragancias en el mercado elaboradas con materias primas procedentes del Mar Muerto, por ejemplo; son aromas muy exóticos con una personalidad muy clara. ¿Se pueden combinar las materias primas? ¿Sólo usas las plantas que cultivas tú?

–Precisamente por este motivo son necesarios los profesionales de primer orden: para combinar diferentes sustancias y alcanzar los objetivos y resultados deseados. Si bien es cierto que hay que tener la atención puesta, de forma permanente, en el punto de mira de buscar la sostenibilidad, no podemos pretender la producción total y exhaustiva de todos los ingredientes en un buen producto de forma exclusiva.

–Háblanos de las plantas aromáticas que cultivas tú. ¿Qué aromas se pueden esperar de las mismas? ¿Encarece mucho el beneficio si las compras a terceros?

–De las plantas aromáticas cultivadas en el Parc Natural del Montseny sólo se pueden esperar aromas totalmente orgánicos, con nivel de contaminación cero, absolutamente naturales y con los matices específicos derivados del propio territorio. Comprar productos a terceros es una opción mucho más económica, especialmente en el corto plazo, que la marca no contempla como estrategia de actuación principal, si bien es inevitable en ocasiones, de forma complementaria, por los aspectos de combinación antes mencionados. En Fragàncies del Montseny entendemos que el hombre está unido a la biosfera, es parte de ella, y éste es uno de los principios que nos mueve.

–Tu merchandising es impecable; la tienda que tienes en el pueblo de Montseny frente a la impresionante y selvática montaña es como de una película; se podría rodar «Bajo el sol de la Toscana» o algo similar. Ésta es la imagen que estás proyectando. Háblanos de esta imagen…

–No hay mucho que decir, porque en el mundo de las fragancias la vista tiene un papel secundario y la imagen de la naturaleza, de las montañas, del aire fresco e impoluto, repleto de ricos aromas, es lo que hay: no es un póster. Sólo tenemos que vaciar la mente para que estas imágenes, olores y percepciones abran camino a reminiscencias privadas y colectivas que, frecuentemente, tenemos anestesiadas y congeladas en la profundidad de nuestro ser y, de esta manera, disfrutar de algo muy íntimo y a la vez universal, contemporáneamente considerado como bienestar o también, felicidad.

Poetas del Ateneo

MANOLO MADRID

Manolo Madrid, seudónimo literario, nació en Madrid en el año 1944. Afincado en Zamora desde el año 1989 comenzó a escribir literatura en el año 2001, con una pequeña excepción del año 1987 en que escribió dos cuentos cortos «El reloj» y «El umbral», ambos premiados con accésit en sendos certámenes comarcales en Arganda del Rey y El Escorial. De padre burgalés y madre orensano-leonesa con notoria tradición literaria en Galicia a través de M.ª del Rosario Castells Vila.

Socio del Ateneo de Valladolid, su literatura se distribuye en los géneros de poesía, novela, cuento corto y ensayo. Hasta la fecha y desde el año 2001 ha escrito un total de cuarenta y cinco obras de las cuales ha publicado diez: «Despertar para un sueño», «Oda a Beatriz», «Yo, también me los toco», «Fantasías de Halloween», «Mulumby», «Los invitados», «Viajar con lo puesto», «Hablemos del viaje», «La Autoedición» y «Cartas para mi prima Andrea», un ensayo filosófico publicado por Gatón Editores.

Sus poemarios, aún sin publicar (excepto «Hablemos del viaje», publicado este año 2014) hacen un total de diecisiete: «Palabras perdidas», «Palabras, sólo palabras», «Preguntando el camino», «Soplador de vientos», «Rumores de invierno», «Frutas de invierno», «Semillas de aire», «Está rompiendo el alba», «Háganse los mares», «Niñas de cristal», «Desde mi amura», «Alegorías plásticas», «Recopilatorio 2002-2010», «Entre tinieblas: besos», «Poemas y susurros», «Hablemos del viaje» (publicado) y «Estrofas eratianas». En estos cuatro últimos años ha escrito los ensayos: «Epístolas desde el tedio», «Cartas para mi prima Andrea» y «De las noches y los días».

Otros cuentos y novelas: «La seducción tribal», «Los conciertos de San Juan», «El privilegio de la víctima», «Leyenda de las sombras alargadas en los campos castellanos», «La maleta de Dios», etc.

OTRA CARTA DE AMOR

Del poemario «Háganse los mares»

A mi corazón errante
en país del desamor,
mientras ardía la zarza
con el incendio de mayo,
olvidos llenos de ardor
presos en cajas de olivo
y aromas de primavera
que dolerán mis sentidos
sin que lo quisiera yo;

a mi corazón dormido
a la vera de la vida
dejándome ir el camino
alumbrado por el rayo,
lluvia para formar barro
y que se lo lleve el río,
pecado de no quererte,
olivas que se cayeron
al borde de un prado mío;

a mi corazón rebelde
que permanecía huido
en crepúsculos de sueño,
alboradas de sopor
en olivares espesos
y rebeliones de celos,
para reparar más duelos,
envío cartas de amor
sin decirle señor don.

DALE ROSAS

Del poemario «Semillas de aire»

Dale rosas a tu enemigo,
para que paso a paso y pétalo a por pétalo,
entre aromas furtivos olvide el veneno
y la ponzoña negra que abre su camino;

y cuando en su escarcela caiga el sol de tarde
entre nubes que flotan y ojales de gasa
que disipan su brillo, llorarán sus ojos
para regar las flores que pinten de amores
las mil señas de su destino.

DECIDME

Del poemario «Niñas de cristal»

¡Decidme, si es materia
o energía, engañadme!,
y de qué mundo llegan
los versos del poeta
que nacen cada día;

¿en qué sustrato habitan,
en qué centauros trotan?

Sílabas que se arriman
para crear poemas,
para decir certezas
que con ajenas riman;

¡decidme!, ¿cómo llegan?,
quién dice y quién idea
y cuáles son las cosas
que atrapan y seducen…

Y cómo mueven almas
para que afloren musas,
que vean con sus ojos
y se desborden llenos
de alegrías y lloros.

AMANECER EN SUS OJOS
(De un gaucho que supe)

Dedicado a Jorge Cafrune
del poemario «Desde mi amura

Tenía amanecer en sus ojos
y suspiros tarareando historias
y pamperos versos argentinos
despuntados en su corazón.

Bebía tragos de viento largo,
galopes de fierro entre explanadas,
las espuelas besando la hierba
que emancipa azules cordilleras
y adormece las miradas hueras.

Arrullaba ideas imprecisas
desde su recuerdo evaporadas,
ríos de libertad acechada
y quimeras en un saino izadas,
silla que el camino recortaba.

Murmuraba difusos gemidos
para aprisionar los aires garzos
y las tormentas que le soslayan
entre los arneses y traíllas:
entre sus manos…, sumisos días.

Premios Príncipe de Asturias

Felipe VI defiende una sociedad sin miedo al fracaso y que haga soñar

El pasado viernes 24 de octubre de 2014 se entregaron los galardones de los últimos Premios Príncipe de Asturias 2014 en el Teatro Campoamor de la capital asturiana, la vetusta Oviedo. Los carbayones, nombre que se da a los oventenses por un enorme roble que estuvo asentado en el centro de la villa, preparan con esmero a la ciudad que en estos días aumenta ostensiblemente toda su actividad comercial y levanta una gran expectación mediática.

Los Premios Príncipe de Asturias se convocan anualmente desde 1981 con los objetivos principales de contribuir a la exaltación de los valores científicos, culturales y humanísticos, tanto de personas como de instituciones en el ámbito internacional, pero con especial atención al territorio español.

Estos Premios son hoy un valioso referente cultural a nivel mundial por la importancia de los galardonados, que en muchos casos, posteriormente, han coincidido con los Premios Nobel, es el caso de Camilo José Cela o del alemán Günter Grass en la literatura, o el de Cooperación Internacional concedido en 1991 a Isaac Rabin y Jasser Arafat en un breve espejismo de paz cuando lo recibieron conjuntamente y de la mano ante un emocionado auditorio. El Jefe de Estado israelí sería asesinado cuatro años después.

Felipe VI siente un especial cariño hacia estos premios donde pronunció su primer discurso a los trece años y confesaba llevar preparando su discurso desde finales del verano. El rey comunicó a los asistentes que la Fundación de los Premios Príncipe de Asturias había

Frank O. Gehry

Premio Príncipe de Asturias 2014
A LAS ARTES

Joseph Pérez

Premio Príncipe de Asturias 2014
A LAS CIENCIAS SOCIALES

Joaquín Salvador «Quino»

Premio Príncipe de Asturias 2014
COMUNICACIÓN Y HUMANIDADES

Corma, Davis y Stucky

Premio Príncipe de Asturias 2014
INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TÉCNICA

decidido que a partir de 2015, éstos cambiarían su nombre por Premios Princesa de Asturias y él delegaría en su heredera la Infanta Leonor, pero debido a su corta edad (acaba de cumplir 9 años) habrá que sustituirla durante algunos años.

En su primer discurso como Jefe de Estado, don Felipe ha apostado por *cuidar y farorecer nuestra vida en común para no repetir los errores del pasado.* El monarca presidió el acto acompañado de la reina Letizia y arropado por su madre, la reina Sofía, que manifestó su intención de seguir acudiendo a los mismos siempre que pudiese.

Premio Príncipe de Asturias 2014
AL PUEBLO EJEMPLAR

Lo que oficialmente se confirmó es el deseo de los reyes de seguir con el peso de los mismos, pese a que este año ya han tenido que acortar un día. Llegaron justo para el concierto del Réquiem de Mozart y extraoficialmente se comenta que será la reina Letizia (de origen asturiano) quien sustituya a la princesa Leonor durante unos años.

En esta ocasión han acudido al escenario del Campoamor el escritor irlandés John Banville (Letras); los químicos Avelino Corma, Mark E. David y Galen D. Stucky (Investigación); el historiador francés Joseph Pérez (Ciencias Sociales); la periodista congoleña Caddy Adzuba (Concordia); el arquitecto Frank O. Gehry (Artes) y el dibujante Joaquín S. Lavado Quino (Comunicación y Humanidades). En representación del Maratón de Nueva York (Deportes) han recogido el galardón la directora de la prueba Mary Wittenberg, y uno de sus fundadores, George Hirsch. La subsecretaria de Estado para Asuntos Educativos y Culturales del Gobierno de los Estados Unidos, Evan Ryan, ha asistido en nombre del programa Fulbright (Cooperación Internacional).

Los reyes entregaron al día siguiente a Boal el Premio Príncipe de Asturias al «Pueblo Ejemplar 2014» por la defensa y la conservación de su entorno natural y de su patrimonio histórico, y por las iniciativas solidarias de sus vecinos.

El pueblo, amenazado como todos los pequeños núcleos por la despoblación, ha sabido reinventarse y apostar por el sector del turismo rural y por los oficios tradicionales.

El concejo asturiano de Boal ha sido premiado por su movimiento asociativo vecinal, porque gran parte de sus 1.800 vecinos participan en alguna de las asociaciones sin ánimo de lucro que hay en el pueblo.

Don Felipe y doña Leticia visitaron un lavadero tradicional donde la reina de España se interesó por el trabajo de sus paisanos, y después de dar un paseo por el pueblo compartieron un menú típico asturiano con más de 700 vecinos y autoridades, terminando así su visita por dos días al Principado de Asturias.

John Banville

Premio Príncipe de Asturias 2014
A LAS LETRAS

Caddy Adzuba

Premio Príncipe de Asturias 2014
A LA CONCORDIA

Programa Fullbright

Premio Príncipe de Asturias 2014
COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Marathon New York

Premio Príncipe de Asturias 2014
A LOS DEPORTES

24 HORAS.
Castilla y León en un día

Eduardo Margareto

Realizador de la historia «24 horas»

El documental de una Comunidad que despierta al alba y late al anochecer

El espiguete.

La vida cotidiana de la gente, los anhelos de las personas, sus sueños y el esfuerzo diario de los castellanos y leoneses en los distintos ámbitos y espacios de la Comunidad toman forma en un documental que condensa, en 20 minutos de imágenes, quiénes somos y cómo somos.

«24 HORAS. Castilla y León en un día» es un proyecto audiovisual que narra de manera sugestiva el coraje de las gentes del campo; la paciencia y sabiduría de los científicos que, calladamente, trabajan en los laboratorios; el valor incalculable de la educación; la pujanza de muchas empresas tecnológicas, la capacidad innata del sector agroalimentario o de la industria del automóvil. Un trabajo que recorre la geografía autonómica de Norte a Sur, de Este a Oeste, para descubrirnos el quehacer de los verdaderos protagonistas de esta tierra: gente abnegada que, desde sus vivencias diarias, construyen una Comunidad que despierta al alba y late al anochecer.

De eso se trata, precisamente, de construir un relato auténtico, con personajes que no representan a nadie que no sean ellos mismos. Es un recorrido por la memoria colectiva mediante una doble y completa vuelta a las manecillas del reloj vital de nuestro territorio plural y diverso.

Un documental trepidante y con música original, cuyo ritmo lo marca la propia actividad de personas anónimas que, sin especial propósito, trazan las coordenadas por las que discurre la vida de la región a lo largo de 24 horas.

El ajetreo de las calles, el tiempo efímero que se detiene en la estación del tren o la modernidad de las infraestructuras que, poco a poco, mudan la piel de Castilla y León no están reñidas con el respeto a las tradiciones más ancestrales de un pueblo con raíces milenarias. Las imágenes componen una secuencia embaucadora del legado arquitectónico más brillante de nuestra historia, sin desdeñar la riqueza de un patrimonio natural envidiable. En definitiva, un paisaje de tierra, agua y, sobre todo, gente.

Desde el amanecer en Vegabaño, en el corazón de los Picos de Europa, hasta que la luna primeriza resalta las laderas rojizas de Las Médulas, en León, como preámbulo de la oscuridad indomable, la proyección cuenta a través de decenas de imágenes lo que es Castilla y León en un solo día. Supone una narración encadenada de nuestra existencia para describir, desde decenas de pequeñas estampas, la historia de las gentes de aquí. La gran historia que protagonizamos cada uno de nosotros en 24 horas.

Paloteo, San Leonardo de Yagüe.

Mineros del pozo de Salgueiro.

Amanecer de Vegabaños.

Anochecer en Las Médulas.

Matanza.

Luminarias.

Casa de José Zorrilla

CASA JOSÉ Zorrilla

Visita gratuita
Grupos: 983 426 266

Casa-museo y jardín:
martes a sábado: 10 a 14 y 17 a 20 h
domingo: 10 a 14 h

Biblioteca:
martes a viernes: 10 a 14 h

Calle Fray Luis de Granada, 1.
(Entrada por el jardín)
Tlf. 983 426 266 - Fax 983 426 263

Ayuntamiento de
Valladolid
Área de Educación, Deportes y Participación Ciudadana

WWW.TURISMOCASTILLAYLEON.COM

Junta de Castilla y León